

# Diálogos

Monográficos de divulgación  
del pensamiento feminista

Nro. 3  
2010



## *Incidencia política y participación ciudadana de las mujeres*

**Mujeres en red y enredadas. Una mirada desde los afectos feministas.** Ana Felicia Torres R. // **Desafíos para un feminismo incluyente.** Justa Montero // **Paraguay: la lucha social de las mujeres campesinas e indígenas en el contexto de cambio.** Magui Balbuena // **Feminismo en Catalunya: más de 30 años de insubordinación y acción contra el patriarcado.** Montserrat Cervera Rodón // **Feministas peruanas, activismo a revisión.** La Mestiza Colectiva y Calandria // **Estrategias del movimiento feminista lesbiano para la incidencia política.** Empar Pineda y Asor-Rosa Mogollón // **Ecología y feminismo: una apuesta sólida para una vida saludable.** IPADE // **Cubanas, una Revolución dentro de la Revolución.** Euskadi-Cuba // **La Bitácora: Resistencias, Novedades & En la Red**

Editan:



**Bilbao** • Zubiria Etxea. UPV/EHU

Avda. Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40 • hegoa@ehu.es

**Vitoria-Gasteiz** • Biblioteca del Campus de Álava. UPV/EHU

Apdo. 138 - Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel. • Fax: 945 01 42 87 • hegoagasteiz@ehu.es

**Donostia-San Sebastián** • Villa Soroa. UPV/EHU

Ategorrieta, 22 • 20013 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.es



Cedaceros 9, 3º izda • 28014 Madrid

Tel.: 91 429 16 61 • Fax: 91 429 15 93

acsur@acsur.org

www.acsur.org

Proyecto cofinanciado por:



**Coordinación:** Aitziber Eguskiza Samos, Amaia del Río Martínez, M<sup>a</sup> Jesús González García y Rocío Lleó Fernández

**Diseño y Maquetación:** Alejo Sanz

**Foto de cubierta:** Alberto Montoya

**Foto de contracubierta:** Gerónimo Poppino

**ISBN:** 978-84-89916-35-7

**Depósito Legal:** M-14960-2010



**Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España**

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

**Diálogos**

## Editorial

Cerramos con este tercer número de *Diálogos* la colección de tres publicaciones sobre diferentes temáticas clave para subvertir la desigual estructura de poder que excluye a las mujeres, tanto en el Norte como en el Sur. Los dos primeros números están disponibles en las web de Hegoa y de ACSUR - Las Segovias.

En esta ocasión el tema de la publicación es la Incidencia política y la participación ciudadana de las mujeres.

En ella profundizamos sobre las estrategias de incidencia que desarrollan las mujeres, así como las feministas organizadas, para transformar la realidad desigual que viven en las sociedades patriarcales. Haciendo hincapié, desde una crítica radical y política, en el establecimiento de alianzas puntuales o permanentes con otros actores de la sociedad, en la creación de redes y en el uso de la comunicación y la creatividad.

Así mismo, visibilizamos las diversas formas de participación desarrolladas por las mujeres del Sur y del Norte, en ocasiones, traspasando los márgenes y límites impuestos, inventando dentro o fuera del orden establecido, reivindicando los espacios que les corresponden por justicia y transformando los marcados por el sistema.

Queremos señalar que son muchas las formas de incidencia que las mujeres desarrollan para impulsar –por ejemplo– leyes que las protejan, que las reconozcan, las visibilicen y que las resarzan, aunque ése sea un primer paso que no puede quedarse ahí sino que debe continuar con dotación de presupuesto económico, contraloría por parte de la sociedad, participación en los procesos, etc.

Pero las mujeres no sólo hacen incidencia hacia el Estado o las instituciones gubernamentales sino que se dirigen a la comunidad internacional, por ejemplo, en conferencias y congresos, a través de comunicados, manifestaciones y resistencias, de muy diversa índole.

Por otra parte, y dado el reparto de roles y tareas en la organización social de la vida establecidas por la actual división sexual del trabajo, las mujeres están exigiendo otras formas de organización del sistema que les permita participar en igualdad de condiciones en otros ámbitos de la vida y las “libere” –en parte– de los trabajos de cuidados, que consideramos deberían estar en el centro de nuestras sociedades.

Así mismo, el acceso de las mujeres a los puestos de responsabilidad política y de decisión es un derecho en sí mismo que se lleva reivindicando muchos siglos y que todavía dista mucho de conseguirse; dentro o fuera de los partidos políticos, en los órganos de decisión, en las organizaciones sociales, en las empresas, etc.

La ciudadanía de las mujeres continúa siendo de segunda categoría, mucho más si se cruza con factores tales como la

edad, etnia, clase u opción sexual. Por ello, es preciso tener en cuenta las distintas reivindicaciones que se realizan para poder alcanzar una ciudadanía diversa, que visibilice las diferentes maneras de estar y ser mujer en el mundo.

La cooperación para el desarrollo debe estar presente, acompañando, apoyando estos procesos de incidencia así como favoreciendo el encuentro entre los distintos actores sociales que participan en la construcción de la ciudadanía con equidad de género.

Dada la importancia de estos debates, en este tercer monográfico publicamos dos artículos de opinión en la sección **Miradas**; el primero de ellos aborda la creación de redes diversas en el movimiento feminista centroamericano con el objetivo de trabajar temas esenciales como los derechos sexuales y reproductivos, violencias, derechos económicos y otros. El segundo relata los desafíos que muchos grupos del movimiento feminista español pretenden trabajar para continuar defendiendo y favoreciendo un feminismo crítico e incluyente. La autora parte de la experiencia del pasado Encuentro Feminista en Granada en el que se produjeron debates y reflexiones muy transformadoras.

En **Pioneras** hemos querido rescatar la memoria histórica de la lucha de miles de mujeres campesinas e indígenas paraguayas contra la concentración y propiedad de la tierra, la corrupción de los poderes del Estado y la práctica de los agronegocios; y desde el proceso de creación del colectivo feminista Ca la Dona en Barcelona, se visibiliza la trayectoria del movimiento feminista de esta ciudad desde 1976 hasta el momento presente.

En la sección **Diálogos**, conversamos sobre la comunicación como herramienta y objetivo de la incidencia política de las mujeres en Perú con varias mujeres, de *La Mestiza Colectiva*, grupo de mujeres jóvenes y de la asociación *Calandria*, ONG especializada en comunicación alternativa y crítica. Finalizamos la sección con una entrevista a Empar Pineda y Asor-Rosa Mogollón sobre la especificidad de la movilización y de las reivindicaciones de las mujeres lesbianas feministas organizadas en el Estado español.

En el apartado **ONGD en acción** las organizaciones *IPADE* y *Euskadi Cuba* nos ofrecen experiencias puestas en marcha en proyectos y convenios que pretenden promover y apoyar diversos procesos de incidencia desde las mujeres en Perú y Bolivia, en el primer caso, y contemplar y reconocer las nuevas ciudadanía de las mujeres cubanas en el segundo caso. Finalmente en **La Bitácora** seguimos ofreciendo diferentes resistencias, novedades bibliográficas y audiovisuales, así como diversas experiencias en la red que muestran o recogen la temática de la incidencia y la participación desde y para las mujeres.

HEGOA y ACSUR-LAS SEGOVIAS

# Miradas Sur

## Mujeres en red y enredadas en Centroamérica Una mirada desde los afectos feministas

Ana Felicia Torres Redondo

Centroamérica ha sido desde siempre una región bendecida por la fuerza de vida de las mujeres. Cuidadoras de familias, de personas, de todas las formas de seres vivos y de la cohesión social, las mujeres de esta cintura de América también hemos construido las más diversas y variadas formas de trenarnos en redes de salud sexual y reproductiva, contra la violencia hacia las mujeres, en torno a la participación política, desde las identidades indígenas y afrodescendientes, de mujeres jóvenes, y por nuestras demandas económicas.

Esas redes, algunas con fuertes arraigos territoriales y nacionales y otras no tanto, han florecido en esta región especialmente desde la década de los ochenta del siglo pasado. Sus trayectorias, aciertos y desaciertos han sido variados. Pero más allá de las valoraciones relacionadas con el impacto de sus acciones, las redes del movimiento centroamericano de mujeres demandan miradas y formas de interpretación que permitan develar su sentido político profundo y sus aportes al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres de esta región y del mundo y la construcción de una Centroamérica más habitable y humana.

Algunas de ellas son lo que podríamos considerar redes “temáticas”, mientras que otras relevan identidades étnicas y generacionales y vínculos geográficos y territoriales específicos.

Las reflexiones que presentamos a continuación sobre las redes de mujeres en Centroamérica dan cuenta de una mirada situada y apasionada. Es una mirada situada en la militancia feminista, con todo lo que ésta supone para la política, para la ética, para la estética, para la espiritualidad.

### Empecinadas en mantener nuestra organicidad

A pesar de grandes cambios en los contextos ideológicos, económicos y políticos sucedidos a nivel mundial y en la región centroamericana, esta cintura de América sigue poblada por una gran cantidad de redes de mujeres. Una rápida mirada sobre la organicidad de las mujeres en esta región nos permite identificar por lo menos once redes de mujeres, vinculadas a demandas sectoriales, étnicas, generacionales, de incidencia en espacios territoriales y temáticas. Maquila, desarrollo local, lucha contra la violencia, salud sexual y reproductiva, agendas económicas, participación política, VIH/SIDA, identidades indígenas y afrodescendientes y migración son algunas de las demandas que convocan las pasiones y la organización de las mujeres en Centroamérica. Y por ahí se asoman también como buenas razones para vincularse en redes la despenalización del aborto, el Estado laico y la solidaridad con las mujeres y con el pueblo hondu-

ño, en el contexto del golpe de Estado. Algunas de estas redes tienen expresiones locales, nacionales y regionales y su clara intención es favorecer abiertamente las articulaciones entre todos estos niveles. La mayor parte de estas iniciativas se plantean la incidencia política como un objetivo estratégico. Pero también, todas expresan en algún grado la convicción y la apuesta política de que, hoy más que nunca, sólo será posible derrotar al patriarcado y sus perversas intimidaciones con la globalización neoliberal si las mujeres logramos construir articulaciones políticas basadas en la acumulación de fuerza social organizada, desde nuestras diversidades y desde nuestras múltiples opresiones.

La interpretación de la existencia de esta multiplicidad de redes de mujeres en Centroamérica requiere indiscutiblemente de nuevas miradas que nos permitan cambiar las preguntas, para así descubrir elementos de análisis crítico que no sigan midiendo y valorando los desempeños y las lógicas organizativas de las redes de mujeres con los parámetros masculinos y patriarcales que siguen poblando el universo simbólico de los movimientos sociales y populares, aún de los más progresistas. Y mucho menos desde los parámetros de la cantidad de recursos financieros “invertidos” por la cooperación internacional en función de proyectos.



### Las redes de mujeres ni cayeron del cielo... ni quieren ir a él

Para comprender la terquedad y el empeñamiento con el que las mujeres centroamericanas mantenemos nuestra voluntad de cuidado y fortalecimiento de nuestras redes y de nuestro trabajo en red, es importante tener en cuenta algunos antecedentes que se remontan a finales de la década de los años ochenta del siglo anterior y especialmente acontecimientos y desempeños en la década de los años noventa.

La década de los ochenta es una década de particular importancia en la historia reciente de la región centroamericana. Guatemala, El Salvador y Nicaragua enfrentaron conflictos armados internos. Las mujeres en ese contexto de guerra participamos en todos los niveles de la lucha: en la conducción política; en la lucha armada; como soporte de las acciones bélicas cocinando, curando personas heridas; en la solidaridad transfronteriza; y también sosteniendo las miles de familias que quedaron

a cargo de muchas mujeres y que, más tarde, fueron convirtiéndose en familias uniparentales, con “jefes de familia” muertos. Ya fueran hombres de los ejércitos o de los movimientos insurgentes.

Nuestras raíces como movimiento de mujeres en la cultura política de izquierda y nuestra posterior integración en los movimientos populares y sociales siguen marcando para bien y para mal el desempeño de nuestras redes. Y es que las actuales redes de mujeres en Centroamérica están integradas fundamentalmente por mujeres líderes que no hemos renunciado a cambios radicales en nuestras sociedades, parejas, familias, modelos económicos y políticos y también en la ideología y en la cultura. Somos mujeres que venimos de las “izquierdas”, aunque ya hoy ese concepto se haya vaciado de su más profundo sentido transformador.

Son miles las mujeres salvadoreñas, nicaragüenses y guatemaltecas que fueron a la guerra y que, al firmarse los acuerdos de paz en los países y los Acuerdos de Esquipulas a nivel centroamericano, vol-

vieron a sus países, comunidades, familias y parejas y descubrieron con tristeza que no habían crecido en derechos. La guerra y la paz en los espacios públicos y su participación en ellos no fueron suficientes para modificar las relaciones de poder en todos los ámbitos de la vida privada y de la vida cotidiana.

Somos millones las mujeres que en la década de los noventa nos enfrentamos a una Centroamérica en paz, pero más pobre, más desigual y más excluyente. Se trata de una Centroamérica en la que se profundiza la inserción en el mercado mundial. Es la Centroamérica de los Planes de Ajuste Estructural, de la reforma del Estado, de la apertura comercial y de la acelerada vinculación a la globalización neoliberal.

El movimiento social de mujeres empezó a dibujarse en medio de un asfixiante contexto económico, con una gran dependencia de economías extranjeras, con una agudización de la pobreza y de la desigualdad social y en el marco de una fuerte crisis de gobernabilidad:

“El deterioro de las condiciones de vida y la situación sociopolítica vivida en Centroamérica desde la década pasada (década de los ochenta) así como el impacto de la guerra y la represión, contribuyó paradójicamente a politizar ámbitos tradicionalmente considerados no políticos. Las mujeres irrumpieron en lo público desde la necesidad de la sobrevivencia: desafiando los poderes públicos expresando deberes e imperativos familiares y sociales; defendiendo desde sus movimientos no sólo sus propios intereses sino también haciendo importantes aportes para solucionar o aliviar graves problemas como la brutal depauperación de la población, la desnutrición, la mortalidad infantil, las epidemias, la violencia política, ganándose con ello la legitimidad moral y vigencia social de sus organizaciones...” (1)

Podemos entonces afirmar que el surgimiento y desarrollo de los movimientos de mujeres en Centroamérica tiene relación con el debilitamiento e insuficiencias de los movimientos de izquierda –en cuanto a su capacidad para contener y canalizar las demandas de las mujeres–, con la agudización de la situación económica en la década de los noventa, pero también con la influencia del movimiento feminista internacional.

Las feministas contribuyeron a decantar el movimiento de mujeres del seno de las sinergias generadas por las izquierdas centroamericanas, jugando un rol de liderazgo al ayudar al movimiento amplio de mujeres a ir definiendo su programa y su ideología. Aportaron así a la constitución de un movimiento de mujeres como sujeto político.

A partir de la década de los noventa empieza a surgir en la región un movimiento social de mujeres con una especificidad propia, con demandas y planteamientos que responden no sólo al contexto regional y a los contextos nacionales, sino a las diversas condiciones de subordinación y opresión en que se construye la identidad de las mujeres. Este movimiento ha trata-

do, desde estrategias muy diversas, de poner sobre el tapete de la realidad social centroamericana otro tipo de relaciones sociales, culturales y políticas que es preciso reconstruir para lograr la paz, la democracia, el desarrollo y “otro mundo posible”: las relaciones de poder entre los géneros y al interior de éstos.

Ya para mediados de la década de los noventa el movimiento de mujeres en Centroamérica entra en una etapa de “excitación”, cuando el descontento se centra y se concreta, se identifican sus causas y se discuten proposiciones para la acción. Pero también se entra en un momento de formalización en tanto se perfilan los liderazgos, se generan los programas, se forjan las alianzas y se desarrollan las organizaciones y las tácticas. El emergente movimiento de mujeres y feminista comienza a cuestionar el modelo de organización social, afirma su especificidad en el concierto de los movimientos sociales, formula críticas a la profundización de la pobreza y la desigualdad en la región, desmiente el supuesto tránsito hacia la democracia y el desarrollo en Centroamérica, y empieza a generar iniciativas organizativas regionales, que se vinculan globalmente con el movimiento de mujeres y feminista.

La década de los noventa es la década de las conferencias del Sistema de Naciones Unidas y entre ellas destaca la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995). Todas las conferencias de esta década fueron escenarios idóneos para que este movimiento centroamericano de mujeres en crecimiento estuviera presente.

Otro elemento de trascendental importancia para comprender el movimiento de mujeres y feminista que tenemos hoy en la región, y que se expresa en forma de redes, son las dinámicas del movimiento de mujeres y feminista a nivel internacional. El seguimiento a la Plataforma de Acción Mundial, aprobada en 1995 en Beijing, así como la participación en los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe son un contexto de gran importancia. Esos espacios fueron los lugares propicios para que mujeres centroamericanas, cautivas en sus países

por las guerras, se conocieran y desarrollaran complicidades. 1987 en Taxco (México) y más tarde Argentina, en 1990, propiciaron las condiciones para el encuentro de las mujeres organizadas y feministas de Centroamérica. En este segundo encuentro, las organizaciones de mujeres y feministas centroamericanas mostraron un rasgo de su visión política que las caracteriza hasta el presente: la vinculación entre la lucha de las mujeres y las de los movimientos populares en el contexto de hambre, exclusión y profundización de las brechas y desigualdades entre las grandes mayorías y pequeños grupos económicos.

Consideramos de importancia mencionar que la expectativa de incidencia política en los Estados, derivada en gran medida de la interlocución con los mismos en el marco de las conferencias de Naciones Unidas, hizo que durante la segunda parte de la década de los noventa y la primera parte de la primera década del nuevo milenio, en particular, el movimiento feminista centrara gran parte de sus esfuerzos en construir en los Estados la institucionalidad necesaria para el avance de los derechos de las mujeres. Se hizo así un traslado muy grande de recursos humanos y capacidades técnicas, por lo que, en alguna medida, se perdió autonomía en la interlocución política y se postergaron tareas de fortalecimiento interno del movimiento, como la formación de liderazgo. Además los Estados neoliberales y patriarcales cooptaron con rapidez el discurso feminista y todo lo relacionado con la teoría sexo-género y los instrumentos relacionados con el enfoque de género, apropiándose y despolitizándolos.

Por otra parte, la cooperación internacional y sus agendas jugó un papel de suma importancia en el proceso de institucionalización del movimiento de mujeres y feminista que dio inicio en la década de los noventa. Papel que se expresó en la emergencia de: centros de apoyo; organismos no gubernamentales de mujeres; impulso de modelos organizativos que, en algunos casos, intentan combinar lo político con lo administrativo; el surgimiento de un importante contingente de activistas y dirigentes que, a la vez, son asalariadas por

sus organismos; un mayor nivel de especialización y el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas.

Las agendas y prioridades de la cooperación internacional en la región tuvieron un fuerte impacto en los fenómenos descritos en el párrafo anterior y en alguna medida han condicionado el signo y la orientación de los mismos. Es así como se ha dado una especie de “maquila”, en tanto se ha desarrollado una especialización temática, que persiste hoy día y se expresa tanto en las organizaciones de mujeres a nivel local y nacional como en las redes regionales.

## Ante-ojos, nuevas preguntas y miradas críticas sobre las redes de mujeres en Centroamérica

Pensar en los contextos que explican y condicionan el surgimiento, la proliferación y la pervivencia de muchas redes de mujeres en Centroamérica es, en nuestro criterio, una condición indispensable para comprender su desempeño desde una mirada crítica y constructiva. No basta con hacer recuentos de éxitos y fracasos, identificar fortalezas y debilidades, valorar el impacto de sus acciones en lo que se refiere a la incidencia política.

Sin embargo, es necesario destacar que las redes del movimiento de mujeres y feminista en Centroamérica han tenido una gran capacidad de incidencia política en cuanto a la protección de los derechos humanos de las mujeres. Logros que finalmente van más allá de las propias mujeres y coadyuvan a la construcción de sociedades más democráticas. Porque las demandas de las mujeres son demandas de democracia. A título de ejemplo, entre otros muchos, esta capacidad de incidencia ha quedado más que probada con la capacidad de hacer de la violencia en contra de las mujeres un asunto de salud y seguridad públicas. La aprobación de legislación relativa a este ámbito así como la instalación de mecanismos a nivel de los Estados es una evidencia de ello.

Miradas simplistas de las redes de mujeres pueden verlas sólo como espacios organizativos orientados hacia la incidencia polí-

tica o como mecanismos de gestión de recursos para la generación de empleo. Y no vamos a decir que no hay algo de eso. Aunque también nos parece importante afirmar la necesidad de no aplicar una doble moral a las organizaciones y redes de mujeres, ya que ninguna de las dos tareas –la generación de empleo y la incidencia política– son prácticas exclusivas de las mismas. Los sindicatos y muchos sectores sociales las realizan, pero a menudo no son valoradas desde los mismos parámetros morales y políticos.

Una mirada antisistémica y de proceso puede entenderlas como parte de una gran estrategia política y ética de “cuidado mutuo” entre mujeres. Son también, en alguna medida acciones amorosas de búsqueda de mejores condiciones de vida para las grandes mayorías excluidas de mujeres, que se movilizan cotidianamente en torno a las lógicas de reproducción de la vida y que no logran apuntar hacia las transformaciones radicales. Pero también, en cierto modo, hacen un “cuidado político” de todas aquellas mujeres, que depositan, simbólicamente e ideológicamente, la derrota de sus opresiones, en las mujeres que se organizan y que libran batallas públicas por construir sociedades, Estados, parejas, familias, partidos políticos y organizaciones más amorosas y que pongan como centro el cuidado de la vida.

## “parte de una gran estrategia política y ética de ‘cuidado mutuo’ entre mujeres”

Y tal vez es de rigor resaltar el elemento que, desde nuestro punto de vista, resulta más positivo: las redes siguen existiendo porque las mujeres vamos construyendo el deseo de estar juntas, de reconocernos iguales en la diversidad, aunque no idénticas ni intercambiables unas por otras.

Los déficits de estas redes de mujeres están en algunos casos en el activismo, en la autoexplotación del trabajo voluntario y voluntarista de las mujeres y en la carencia de procesos de formación de liderazgos. La persistencia de los personalismos, de prácticas patriarcales de ejercicio del poder, de formas organizativas y de toma de decisio-

nes que encarnan las peores prácticas autoritarias y masculinizadas, son también ámbitos en los que hay que intencionar acciones conscientes hacia el cambio.

Ampliar espacios para la participación de mujeres jóvenes y de todas las diversidades, construyendo organizaciones y redes con más poderes disponibles, en vez de intentar repartir el poco poder patriarcal que a menudo tenemos acceso, es un reto de primer orden. Descartar entonces la cultura de la “formación de relevos”, para que podamos estar juntas las jóvenes, las que vamos cargando en nuestras cabezas “hilos de plata”, las mujeres rurales y urbanas, todas las que vamos expresando distintas posibilidades en el campo de las preferencias sexuales, las de diversas etnias. Las mujeres diversas como los granos de maíz que formaron a las mujeres y hombres “de maíz”...

Nuestras redes tienen también como asignatura pendiente la reconstrucción de los puentes entre nuestras agendas sectoriales, temáticas, étnicas, generacionales, de la opción sexual y todos los otros matices que vamos expresando. Se trata de no dejar que nuestra fuerza se maquile y nos haga perder presencia y relaciones. Pero sabiendo siempre que no estamos obligadas a estar juntas y a estar de acuerdo en todo.

Y finalmente, el hermoso desafío de construir redes en las que vayamos cambiando nuestro lenguaje y nuestra estética. Nombrando de otra forma las cosas nuevas que vamos queriendo hacer. Dejando ir de nuestra boca, de nuestra mente y de nuestro corazón el uso de conceptos como dirigencia y base; desprendiéndonos de la adicción al poder como dominio; desterrando el deber de nuestros mecanismos, de nuestros espacios. Después de tantos años de trabajo de incidencia política, hoy muchas de las integrantes de nuestras redes de mujeres en Centroamérica, somos mujeres con más poder. Es decir, que podemos más. Y tal vez el paso siguiente, sea también transitar en nuestras redes y enredos, hacia una ética del querer y del placer. ■

Ana Felicia Torres Redondo  
anafelicia.torres@gmail.com

(1) AGUILAR T, Leticia et al. *Movimiento de Mujeres en Centroamérica*. Programa Regional La Corriente. Managua, Nicaragua, 1997, p.45.

# Miradas Norte

## Desafíos para un feminismo incluyente

### Justa Montero Corominas (1)

El 7 de diciembre del pasado año 3.000 mujeres abandonaron la ciudad de Granada. No, no se trata del inicio de un relato de terror, sucedió en la realidad, porque durante los tres días anteriores a esa fecha, y eso es lo realmente extraordinario, 3.000 mujeres ocuparon esa ciudad y la convirtieron en un auténtico laboratorio de ideas, experiencias y propuestas feministas.

Las Jornadas, organizadas por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas, se realizaron a partir de una convocatoria clara y explícita, que no dejaba lugar a dudas, la voluntad e interés porque se expresara un feminismo crítico, donde las nuevas representaciones feministas encontraran su espacio y se reflejaran las nuevas urgencias políticas del feminismo.

No era la primera vez que se celebraban unas Jornadas organizadas por la Asamblea de Mujeres de Granada y “la Coordinadora” en esa ciudad. Las anteriores habían tenido lugar treinta años antes. En la literatura que sobre la historia del movimiento feminista en el Estado español existe, se recuerdan aquellas Jornadas como las que originaron la primera división del movimiento feminista. Y no deja de ser injusto pues esa visión refleja solo una parte de lo sucedido ya que también fueron muchos los debates y propuestas para la acción que allí se fraguaron. Pero la confrontación entre distintas formas de entender el feminismo pudo con muchas otras cosas que unían, como se demostró inmediatamente después en la importante

campaña unitaria que se levantó en defensa de las 11 mujeres de Bilbao acusadas de haber abortado.

Pero volviendo al “aquí y ahora”, como se señalaba en la convocatoria de las recientes Jornadas, las de 2009 también figurarán como un hito en la historia del movimiento feminista, pero por lo contrario. El diálogo intergeneracional, una de esas urgencias políticas, se dio de forma amplia desde el reconocimiento a la legitimidad y autoridad de todas las voces; desde el interés y la escucha discurrió un apasionante diálogo de acuerdos, desacuerdos e identificación común. Algo que se puede extender al conjunto de las Jornadas: el diálogo con las diferencias sustituyó a la confrontación y la búsqueda de diferenciación que con frecuencia sigue marcando los debates y prácticas intrafeministas. El resultado se reflejó en esos días, y en el entusiasmo y energía con la que a la vuelta se ha retomado el quehacer feminista en los distintos lugares. Por eso estas Jornadas se recordarán sin duda como el gran acontecimiento político que han sido.

**“El diálogo intergeneracional, una de esas urgencias políticas, se dio de forma amplia desde el reconocimiento a la legitimidad y autoridad de todas las voces”**

El feminismo crítico suele tener dificultades para visibilizarse. Más allá del tratamiento que los medios de comunicación dan a las acciones provocadoras, en pocas ocasiones recogen sus propuestas y en muchas otras ofrecen una versión distorsionada de las mismas. Hemos tenido oportunidad de comprobarlo recientemente en la campaña en defensa del derecho al aborto, en la utilización de las posiciones críticas para legitimar la propuesta gubernamental como la única posible, al contraponerlas a las de los fundamentalistas religiosos.

Si a esto le unimos la elección que los gobiernos hacen del feminismo institucionalizado o moderado para la interlocución, es fácil comprender la importancia de la proyección social de lo sucedido en Granada: la incontestable visibilización de ese feminismo crítico que ni supedita su agenda, ni modera o domestica su discurso y propuesta a los intereses, agendas, o tiempos políticos de otras instancias; y que, como se dijo en la inauguración de las Jornadas, “busca subvertir los modos de vida que los sistemas hegemónicos del orden patriarcal, racial, del orden moral con sus fundamentalismos, del orden sexual y del orden capitalista establece”.

Pocas veces ocurren en la vida política acontecimientos de esta magnitud. No es frecuente en los tiempos que corren que organizaciones sociales creen espacios colectivos de debate, propuesta y movilización que convoquen a 3.000 personas, mujeres en este caso. Y que la respuesta genere el entusiasta nivel de



Granada. Cedita por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas

participación que concitaron los 130 espacios de debate (2). De ahí el atrevimiento de recrear en estas páginas lo que de afirmación colectiva tuvieron las Jornadas de Granada.

Unas Jornadas que han permitido poner sobre la mesa no pocos desafíos. Cómo atender a las urgencias que se plantean ante la interacción de los sistemas de opresión patriarcal, capitalista, racista y heterosexista, en el contexto actual de globalización neoliberal y crisis económica, crisis de cuidados, ecológica y moral. Un contexto en el que se exacerbaban todas las desigualdades y relaciones de poder y se provocan más exclusiones que expulsan a las mujeres a la precariedad, a los márgenes, a la negación de los cuerpos, a la expulsión de la ciudadanía.

Es una situación en la que se pueden ver reflejadas las mujeres inmigrantes, las mujeres cuyas condiciones de trabajo asalariado se precarizan, las que ya trabajan de forma precarizada, las trabajadoras del sexo, las que no encuentran un trabajo asalariado, las que no pueden vivir tranquilas por no ajustarse a los imperativos de género. También, las mujeres que se ven afectadas por normas que limitan sus derechos, como las empleadas de hogar y las mujeres cuidadoras, las que viven con temor e inseguridad su decisión de abortar, las que son agredidas y violentadas por los hombres, las que están excluidas de los recursos que contempla la Ley de Violencia, las que están sometidas a la Ley de Extranjería, y todas las que de una u otra forma ven limitada su libertad y autonomía.

Esta relación es representativa de la fragmentación que durante estos años ha caracterizado la acción del feminismo. Las y los estudiosos de los movimientos sociales, de forma reiterada, han calificado esta situación de problemática y exponente de la debilidad del movimiento. Sin embargo hay que adentrarse un poco más en la doble cara del asunto. Por un lado, la fragmentación ha dificultado la proyección social y política de muchas de las demandas específicas que han ido levantando diversos colectivos de mujeres, pero por otro lado es el producto de una opción política por situarse, analizar y trabajar a partir de las especificidades de las opresiones concretas. Y es en ese proceso como el feminismo se ha extendido, han tomado cuerpo nuevas subjetividades y se han fortaleciendo esos

(1) Miembro de la Asamblea Feminista de Madrid, de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas.

(3) Los textos del acto de inauguración, así como las ponencias de las Jornadas se encuentran en [www.nodo50.org/feministas](http://www.nodo50.org/feministas)

nuevos sujetos políticos. Se dejó de hablar de la mujer como el sujeto político del feminismo para pasar a hablar de las mujeres y de los sujetos contingentes.

Hace tiempo que se cuestionó, en lo que al feminismo crítico se refiere, la representación de las mujeres como un colectivo homogéneo, con una identidad fija y cerrada, sin fisuras, y contrapuesta prácticamente por definición, a la identidad igualmente cerrada de los hombres. Y también hace tiempo que tomó fuerza la idea de que las identidades individuales de las mujeres no están determinadas solo por el sistema de género, por la adscripción al género femenino conformado y asignado socialmente, sino también por otras adscripciones sociales, como la clase, la sexualidad, “la raza”, la edad. Nadie es solo “mujer” porque en la vida concreta de cada cual interactúan muchos otros condicionantes que generan necesidades e identidades mucho más complejas, que dan nuevos contenidos a la subordinación de género. De ahí que la identidad colectiva de las mujeres, la idea del sujeto del feminismo esté sometido a interrogantes y debates desde las prácticas políticas de nuevos colectivos de mujeres y desde novedosas aportaciones de la teoría feminista.

Un feminismo que busca visibilizar y dar expresión política a la variedad de formas en que las mujeres viven, perciben y se enfrentan a las discriminaciones, y a las distintas manifestaciones del sexismo, tiene que adentrarse en las implicaciones teóricas y prácticas de considerar tanto las similitudes de las mujeres como sus diferencias, sin dar por establecidas a priori ni las unas ni las otras. Por un lado, prescindir de las diferencias puede llevar a visiones reduccionistas de la diversa y compleja realidad de las mujeres, a un feminismo repleto de generalizaciones abusivas y por tanto poco útil para la acción concreta y el cambio; llevaría también a obviar que las diferencias entre las mujeres en ocasiones reflejan desigualdades debido a las distintas

posiciones que ocupan en las estructuras de poder, y que por tanto las experiencias de las mujeres pueden originar propuestas enfrentadas a la aspiración de autonomía y libertad. Por otro lado, prescindir de contemplar las similitudes que la asignación de género puede establecer en la vida de las mujeres podría derivar en relativismos que paralizan la acción colectiva de contestación a las manifestaciones de subordinación y discriminación.

### **“Nadie es solo ‘mujer’ porque en la vida concreta de cada cual interactúan muchos otros condicionantes que generan necesidades e identidades mucho más complejas”**

Un feminismo incluyente es incompatible con planteamientos que esencialicen a las mujeres, que vuelva a atribuir, aunque sea dentro de un proyecto emancipador, cualquier suerte de naturaleza o características innatas, y de este modo convertir en generales la situación y experiencias de algunas mujeres. Partir de que todas las mujeres tenemos las mismas experiencias o vivimos de la misma forma la maternidad, los trabajos de cuidados, o la sexualidad, por poner algunos ejemplos, supone normativizar las vidas, establecer una forma de ser, sentir o hacer que se pueda generalizar como común a todas las mujeres. Y eso acaba excluyendo de la propuesta feminista a quienes no se ven reflejadas en esa representación que se hace de las mujeres. Parece que no queda otra que partir de la diversidad de realidades en todas las esferas, de la propia agencia o capacidad para hacer frente a las diversas formas en que se manifiesta y expresa el sexismo.

Por eso las categorías de sexualidad, “raza” (3), etnia y clase, se han vuelto

a poner con fuerza sobre la mesa, desafiando la capacidad de ese feminismo para articularlas con lo que establece la asignación de género, para dar cuenta de cómo el heterosexismo, el racismo, el capitalismo interactúan con el sexismo. Distintas voces lo reclaman a gritos.

Voces que coinciden en criticar al feminismo hegemónico por ser un feminismo heteronormativo, blanco y de clase media. Las feministas lesbianas, el movimiento transexual y transgénero han contestado el hecho de que se convierta a las mujeres heterosexuales en el sujeto del feminismo por lo que esa representación tiene de exclusión de quienes definden y viven sexualidades no normativas, y por tanto de sus reivindicaciones y necesidades.

La activa presencia de feministas lesbianas en el movimiento feminista, ya a finales de los 70, introdujo esa crítica y perspectiva en una corriente importante del feminismo, que se ha reflejado en la incorporación en sus discursos de la crítica a la heteronormatividad como factor estructural de la sociedad. Una buena referencia para analizarlo son las ponencias presentadas en las Jornadas monográficas que la Coordinadora de organizaciones feministas organizó sobre sexualidad (1983), sobre lesbianismo (1988), y en el resto de Jornadas generales organizadas por esta corriente feminista.

El cuestionamiento y rechazo de los mandatos de género ha tomado un nuevo cariz con la aportación de las teorías y activismos queer al cuestionar la clasificación de las personas en un paradigma sexual binario mujer-hombre, que estigmatiza a quienes no se ajustan al mismo, y reclaman como propia una identidad fronteriza.

Y la crítica al feminismo hegemónico por su componente racial-blanco y etnocéntrico ha venido de la mano de activistas negras, chicanas, de feministas de Latinoamérica, Centroamérica y

el Caribe (4), y en general de los países del “Sur”. Contestan el universalismo del sujeto establecido por el feminismo blanco y occidental y critican su visión etnocéntrica que las excluye de la agenda que ese feminismo hegemónico elabora. Su propuesta es una apuesta por un feminismo que articule lo que representa el sexismo y el racismo, en la vida de muchas mujeres, en la medida que todo ello interactúa en su realidad concreta porque ineludiblemente toda mujer vive en el cruce de fronteras culturales y sociales.

Esta propuesta también se puede recoger, con sus matices, de las voces de las mujeres inmigrantes que van surgiendo en el Estado español y que ya ocupan espacios desde donde plantean sus intereses, también múltiples, y agendas políticas. Pero lo que más me interesa resaltar es su agencia, su constitución como sujetos activos frente a las representaciones victimizadoras y homogeneizadoras que se realizan desde algunos feminismos, que acaban considerándolas como sujetas pasivas de un férreo dominio patriarcal, a diferencia de la situación, también presentada como homogénea de las mujeres “autótonas”. Una visión que acaba en planteamientos “salvacionistas”, negando la propia voz de las propias mujeres o realizando interpretaciones de las mismas desde una pretendida posición de superioridad.

Hay muchos ejemplos recientes, pero quizás el que lo sintetiza de manera más clara es la polémica que suscita la opción de algunas mujeres musulmanas de llevar el velo. Es donde se expresa con mayor nitidez los efectos que produce culturizar cualquier diferencia e interpretar linealmente aspectos tan complejos como los relativos a la cultura y a los elementos identitarios. Se puede tolerar la directiva de la vergüenza, las Leyes de extranjería y pasar por alto los escandalosos acuerdos del Estado con el Vaticano, y sin embargo rasgarse las vestiduras porque algunas mujeres lleven la cabeza cubierta y ejerzan su derecho a asistir a la escuela. Resulta de enorme interés la aparición en la escena política

francesa, con motivo de las elecciones regionales, de una mujer con la cabeza cubierta que se reclama feminista, anticapitalista e internacionalista. ¿Cuál es el significado de sumisión del pañuelo en quien se declara abiertamente a favor del aborto? Volvemos aquí a otra de las urgencias del feminismo, el reconocimiento de la pluralidad de expresiones, voces, y caminos que las mujeres adoptan desde sus identidades múltiples, para lograr espacios de autonomía y libertad y que hacen mucho más compleja la política feminista.

### **“¿Cuál es el significado de sumisión del pañuelo en quien se declara abiertamente a favor del aborto?”**

No hay posibilidad de un feminismo incluyente si no se parte de lo más básico: de comprender que nadie tiene el monopolio de la interpretación de la realidad de las mujeres y mucho menos de su representación; de establecer un diálogo en el que las distintas voces feministas tengan el mismo valor y la política feminista no establezca jerarquías de opresión.

Esas voces de las que se ha hablado a lo largo del texto han puesto en cuestión la pretendida unidad natural de las mujeres y han desplazado esa posibilidad al terreno de las propuestas y proyectos políticos. A la posibilidad de establecer alianzas concretas para ir elaborando de forma conjunta una agenda de acción y movilización, y labrando esa unidad no pre-establecida, pero desde luego necesaria para dar una proyección política a las demandas y lograr cambios en nuestras vidas y en la sociedad.

El enfoque de la interacción de opresiones y su expresión en las luchas de resistencia plantea otra urgencia, la de generar nuevos lazos o estrechar los existentes, con otros movimientos de resistencia. Una relación que no está

exenta de problemas en la medida que la interacción de los sistemas de opresión no es algo que competa solo al feminismo y de lo que puedan prescindir dichos movimientos.

Y se necesita también un cambio del marco y políticas institucionales. Las nuevas necesidades y urgencias, la pluralidad de voces y agendas en el feminismo chocan con unos gobiernos e instituciones que no reconocen esa complejidad, que buscan la interlocución a partir de agendas que solo incluyen las experiencias, reivindicaciones de algunas mujeres y se cierra para quienes no entran en la interpretación reduccionista de lo que la igualdad formal representa.

El modelo europeo de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres deja para la retórica la igualdad entre las propias mujeres al prescindir de otras desigualdades sistémicas y, como se ha señalado, excluye de su propuesta y agenda a muchas mujeres. Tiene muchos efectos, otro de ellos es ofrecer una imagen de un sistema igualitario con pequeñas disfunciones bien por falta de representación de las mujeres en las instancias de poder institucional, bien por manifestaciones de una violencia que se considera grave pero con su origen en desajustes del sistema, es una caricatura de la realidad en la que no encajan todas las mujeres a las que hacía referencia anteriormente.

Sin duda, los desafíos que tiene por delante el movimiento feminista en un tiempo tan convulso como el que estamos viviendo son importantes, también lo eran a los que se enfrentó hace treinta años, la historia reciente nos permite confiar y apostar en su capacidad para afrontarlos y seguir abriendo nuevos horizontes emancipatorios. ■

**Justa Montero Corominas**  
Asamblea Feminista de Madrid, Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas  
justa@arrakis.es

(3) Se utiliza el concepto raza desde la acepción que plantean activistas negras.

(4) Aunque usualmente se hace una referencia genérica al feminismo latinoamericano, la reivindicación de visibilizar las especificidades del feminismo centroamericano y del Caribe que han hecho las feministas aconseja nombrar de forma explícita a cada uno de los espacios geográficos y regionales en los que se desarrolla un feminismo con características específicas.

# Pioneras Sur

## Paraguay: la lucha social de las mujeres campesinas e indígenas en el contexto de cambio

Magui Balbuena Cardozo (1)

La República del Paraguay está situada en una zona económicamente estratégica, entre Bolivia y los dos sub-imperios del Cono Sur del continente americano, Argentina y Brasil. La población paraguaya la forman alrededor de siete millones de habitantes y, por lo tanto, en un territorio que abarca 406.796 km<sup>2</sup>, los paraguayos y las paraguayas podrían vivir holgadamente bien en una naturaleza prodigiosa y de suelo fértil.

Sin embargo, la realidad dista mucho de esta ilusión, sobre todo ahora, en que a partir de finales de siglo, al clásico problema de la concentración de la tierra –Paraguay es el segundo país en América Latina en tener la distribución de tierra más desigual, después de Brasil– y la corrupción de los poderes del Estado, que mantienen una democracia en constante zozobra, herencia de la dictadura de Alfredo Stroessner, se ha sumado la práctica de los agronegocios.

Teniendo en cuenta la ubicación geográfica, Paraguay forma parte de lo que se llamó “Repúblicas Unidas de la Soja”, en el osado lenguaje de la multinacional *Syngenta*, que se dedica a los agronegocios; se constituye, así, en el cuarto exportador mundial de la planta oleaginosa y quinto productor también a escala mundial.

Con un sistema tributario benefactor para las exportaciones de materias primas y a través de la aplicación de medidas neoliberales que lo permiten, el 85% de las exportaciones son de origen agrícola. Además, el 90% de la soja que se exporta, principalmente a Estados Unidos y Asia, es transgénica.

**“los medios de prensa están en manos de la oligarquía que concentra la riqueza en desmedro de la mayoría”**

Por supuesto, las consecuencias que esto desata han empezado a manifestarse de múltiples maneras, no sólo a nivel de enfermedades como cánceres, malformaciones, abortos y afecciones mentales, sino que también su costo social incide en forma de migraciones internas y externas, desplazamientos forzados de comunidades enteras, pueblos indígenas que no tienen otra opción más que la de dejar sus antiguos territorios para huir de la muerte segura que acarrearán los agrotóxicos utilizados en los cultivos transgénicos, lo que también significa un grave perjuicio a la biodiversidad.

Ante esta amenaza continua, las organizaciones sociales que trabajan

con los campesinos, las campesinas y los pueblos originarios de Paraguay protestan a diario en los medios de prensa, denuncian por los canales lícitos habilitados, se quieren hacer sentir y escuchar, amparadas en los mecanismos que la democracia impulsa. Pero los medios de prensa están en manos de la oligarquía que concentra la riqueza en desmedro de la mayoría y los canales lícitos existentes para reclamar no tienen un procedimiento adecuado que permita allanar el camino a los intereses colectivos, sino que se constituyen en una suerte de puente levadizo que, cuando se está atravesando, se levanta y no permite seguir.

Entre estas organizaciones del sector popular que hacen frente al modelo de desarrollo agroexportador y dependiente que se tiene en Paraguay, hay una muy peculiar que trabaja exclusivamente con el segmento de la población más vulnerable: la *Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas, CONAMURI*, que tiene además otros ejes de acción estratégicos, como lo son la soberanía alimentaria y la cuestión de género.

### Conociendo más

La CONAMURI tiene diez años de existencia como organización que



recoge en su seno la militancia de las mujeres del campo, tanto indígenas como campesinas. Recientemente se ha llevado a cabo su V Congreso Nacional –octubre de 2009–, en donde se debatieron temas que responden a la coyuntura social y política, se levantaron propuestas y se decidieron acciones que serán presentadas ante las instituciones pertinentes, en afán de llegar a esa tierra sin mal –*yvy marane’y*– de nuestros ancianos y ancianas guaraníes.

Los principios en que se basa la organización la ubican en la clase trabajadora, con el compromiso de superar la opresión y la explotación; tiene carácter dinámico y busca autonomía; es solidaria con la lucha de los pueblos y, en vista de eso, forma alianza con otras organizaciones internas –como el *Frente Social y Popular*, la *Red Contra Toda Forma de Discriminación* y la

*Coordinadora Nacional de Víctimas de Agrotóxicos*– y extranjeras –como la *Vía Campesina* y la *Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, CLOC*–; es democrática y propone la unidad para la defensa de los intereses comunes.

**“con la extensión de los cultivos de soja y otras semillas genéticamente modificadas, la realidad que viven las mujeres rurales se ha vuelto una pesadilla”**

Los objetivos que mueven a la CONAMURI son, entre otros: coordinar acciones e intercambio de experiencias con organizaciones nacionales e internacio-

nales; lograr la igualdad de derechos de las mujeres en la familia, la organización y la sociedad; y construir un nuevo modelo de sociedad basado en el socialismo.

Entre sus principales banderas figuran: los derechos plenos sin discriminación para las campesinas e indígenas, el reconocimiento del trabajo de las mujeres en la producción, la defensa del medio ambiente, la prohibición del uso de agrotóxicos y transgénicos, la promoción de la soberanía alimentaria, y la lucha por la reforma agraria integral, con perspectiva de género y etnia.

### Pilares fundamentales

#### I. Reforma Agraria y Soberanía Alimentaria

En el mundo, el hambre ha llegado a tocar a 1,02 billones de personas,

(1) Secretaría de Relaciones de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras e Indígenas (CONAMURI).

según información proporcionada por la FAO; pero no es que se tengan alimentos en cantidad insuficiente, sino que éstos han sido desviados para la creación de agrocombustibles. La crisis del agua y la desertización sirven de acólito a los cambios climáticos que se están experimentando por causa del modelo de producción actual, que sólo procura aumentar lucros contrarios a los intereses de la mayoría. Los agronegocios tienen, en este escenario, un papel protagónico.

Entre las víctimas de esta nueva fase del capitalismo, las más sensibles son las mujeres del campo. Tanto indígenas como campesinas han aportado por siglos en la producción de la agricultura familiar a través de la selección de semillas, la recolección de granos, la distribución de alimentos dentro de sus hogares y la pequeña economía doméstica que esto involucra.

Ahora, con la extensión de los cultivos de soja y otras semillas genéticamente modificadas, la realidad que viven las mujeres rurales se ha vuelto una pesadilla de la que no hay, en apariencia, posibilidad de despertar. Un futuro imposible de divisar dibujado por una oligarquía sin rostro.

Pero esto no resulta un problema aislado. Desde la CONAMURI, el análisis que se maneja es que las raíces de este intrínquilos tienen solidez porque el devenir histórico del Paraguay así lo ha querido. No es, ni mucho menos, una cuestión de determinismos ni azares, ya que lo cierto y lo concreto es que la mala distribución de la tierra y la existencia de latifundios que se dio a partir de finales del siglo XIX, tras la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), generan, en gran medida, todo el drama social que se vive en el país.

En virtud de esto, se teje toda una compleja red de intrigas y conspiraciones de la burguesía, se fraguan leyes en el Parlamento para defender los privilegios de la clase dominante y la Justicia opera como brazo represivo del modelo agroexportador, criminalizando, hoy más que nunca, los movimientos sociales y la protesta popular.

Según apreciaciones manejadas por los movimientos sociales, hay más de 300.000 familias campesinas sin tierra en el Paraguay, deambulando en procura del sustento cada vez más difícil. A esto hay que agregarle los y las 108.308 indígenas que sobreviven tanto en la Región del Chaco como en la Región Oriental, que constituyen el 2% de la población del país. Los pueblos originarios vienen sufriendo sistemáticamente las estocadas de la pobreza extrema y se han visto saqueados por los cultivadores de soja sin ningún tipo de compasión. Discriminados por la propia ciudadanía, se refugian en las periferias urbanas, habiendo perdido sus territorios y cultivos, y muchas mujeres indígenas, ante la negación de oportunidades y derechos, acaban en la prostitución, sector estimulado por el capitalismo y del que se benefician mayoritariamente los varones. Además, el analfabetismo en la población indígena es imponente y los servicios de saneamiento y agua potable son casi nulos.

**“mujer (...) pobre (...) campesina o indígena a la vez. Esa doble o triple condición logra conjugar correctamente los verbos de la injusticia y la inequidad social”**

Con una calidad de vida que roza lo infrahumano, los pueblos nativos están siendo extinguidos a grandes pasos, a merced del modelo agrícola actual. Hace poco más de unos meses, ha sido noticia la muerte de varios indígenas en una comunidad ubicada en el departamento de Alto Paraná y, semanas antes, la de otros pertenecientes al departamento de Caazapá, víctimas todas de fumigaciones tóxicas disparadas desde los campos transgénicos.

Ante esta situación, la CONAMURI se ha manifestado, en conjunto con

otras organizaciones sociales y ambientalistas, contra los atropellos cometidos a los derechos humanos. No se ha cansado de difundir la necesidad de instalar la Reforma Agraria Integral como una alternativa de cambio al modelo excluyente y explotador que se tiene, que devasta las riquezas naturales con que cuenta el Paraguay, como el Acuífero Guaraní, hoy por hoy la reserva de agua dulce más grande del mundo, o la destrucción impasible de los bosques para sustituirlos por monocultivos de pino y eucalipto.

Dentro del amplio concepto de Reforma Agraria, la Soberanía Alimentaria es de fundamental importancia para confeccionar una agenda de acciones conjuntas. Ella implica el derecho de los pueblos a decidir acerca de lo que se va a consumir y en qué forma será producido. Se enfrenta a las semillas transgénicas ofrecidas por las empresas multinacionales y defiende las que son nativas y criollas. Ante la pérdida de la soberanía nacional, la propuesta agroecológica que impulsa es una opción valiosa para recuperar la dignidad como pueblo violentado por el sistema, sangre que nutre las fauces de los mercaderes de estos tiempos.

En este contexto, las organizaciones sociales de Paraguay han realizado una propuesta conjunta y unificada de Reforma Agraria Integral a las instancias competentes del Gobierno con el que se continuará trabajando este año que empieza. De este proyecto han participado los comités de base de las organizaciones con entusiasmo y responsabilidad, buscando cooperar con el desarrollo agrario del país, con una visión más equitativa e incluyente.

## II. Cuestión de género

El 25 de noviembre pasado se lanzó a nivel mundial la Campaña contra la Violencia hacia las Mujeres, entre las organizaciones pertenecientes a la Vía Campesina. La CONAMURI ha estado involucrada desde un comienzo en esta actividad.

En virtud del compromiso asumido por la CONAMURI, y haciendo una lectura de su propio espíritu como organización, erradicar la violencia de género y los males del régimen patriarcal se vuelven una necesidad de primer orden. El machismo de siglos y las prácticas aprendidas en los propios hogares hacen de esta Campaña el desafío más grande que se haya podido imaginar. Al tratarse de una cuestión de conciencia colectiva, el camino andado será largo y espinoso, pero, con la convicción de que la instauración de una sociedad diferente no será posible si no se barre con la idea de subordinación y superioridad de un sexo sobre otro, el reto fortalece y espolea.

La CONAMURI está diseñando una agenda de actividades que, en un principio, se extenderá los siguientes tres años. El levantamiento de datos sobre la violencia contra las mujeres es un primer paso, pero sabemos que ahí no termina el trabajo, ya que es necesario llegar a la raíz del problema para lograr la real sensibilización de la ciudadanía sobre este flagelo que, por el momento, no tiene visos de terminar.

Todas las actividades que la CONAMURI realiza están conducidas por la cuestión de género. Las mujeres se constituyen en la fibra más olvidada de la sociedad, y ni qué hablar cuando se es mujer y se es pobre y campesina o indígena a la vez. Esa doble o triple condición logra conjugar correctamente los verbos de la injusticia y la inequidad social.

Como se trata de un asunto de conciencia e identidad de género, en ese sentido, la CONAMURI capacita a sus militantes a través de periódicos talleres de formación teórica, ya que la educación es una herramienta invaluable para formar cuadros capaces de insertarse en el mundo organizacional con los pies firmes. Así también, las mujeres se constituyen en focos de difusión a través de la Campaña de la Semilla y las Facilitadoras de Base –*Pytyvõhára*, en guaraní-. Como en nuestro país el acceso a una educación superior es muy difícil y limitado, la participación de las jóvenes en cursos teóricos y téc-

nicos del exterior, a los que son invitadas por organizaciones fraternas de Brasil, Venezuela o Cuba, por ejemplo, también contribuye a esa capacitación integral que se plantea como prioridad para soñar con una sociedad diferente, sin discriminación alguna y sin explotación de ninguna laya.

**“CONAMURI (...) busca la incidencia política de las mujeres, en un afán sin fin por la instalación del nuevo modelo de producción, con perspectiva de clase y género”**

En Paraguay no existe un abordaje político a la cuestión de género y las propias organizaciones populares sólo lo tienen en cuenta cuando es un tema transversal exigido como requisito formal. En las esferas de decisión caben poquísimas mujeres y las relaciones de poder muestran que los patrones de conducta no dejan de tener sustento en la desigualdad. En el ámbito laboral existe una clara preferencia por contratar mano de obra masculina y las mujeres son más bien incluidas en el sector informal y el trabajo doméstico. El acceso a la educación no le permite a la mujer garantizar la garantizar cierta estabilidad de sus ingresos en un trabajo con idénticas características realizado por un varón; es más, por el mismo trabajo, una mujer gana 70% menos del salario que percibe un hombre.

En el ámbito de la salud, es importante mencionar que Paraguay tiene una de las más altas tasas de mortalidad materna en la región y el aborto es la principal causa. Al prohibirlo las leyes penales, a la adolescente o a la madre soltera de tres y cuatro hijos no le queda sino recurrir a la ingesta de remedios naturales para expulsar el feto en formación, si no se ve obligada a prácticas más radicales y bruscas, arriesgando, incluso, su propia vida. Todo eso se hace más violento cuando

se tiene encima a la iglesia católica acusando con un dedo inquisidor.

Si hablamos de incidencia política de las mujeres, el esfuerzo decanta hacia el sector legislativo, haciendo alianzas con las organizaciones sociales y redes de ONGs para promover diferentes proyectos de ley, tales como la defensa de la semilla criolla, el derecho a la alimentación, la ley contra toda forma de discriminación, la ley del agua, entre otros. Una lucha tenaz que tiene sus complejas aristas, debido a que los intereses creados por la oligarquía son muchos y con diferentes formas de frenar el proceso llevado a cabo en el Parlamento. De una manera o de otra, han sido rechazados proyectos de ley de necesaria y urgente regulación, tales como el de salud sexual y reproductiva, el de plaguicidas y el de bancas públicas. Aún así, se han logrado incluir las propuestas de las mujeres rurales en el Estatuto Agrario vigente, en el que actualmente estamos pugnando por una reforma que contemple las tierras asociativas, la cual está en proceso de reglamentación. Ocurre lo mismo con la propuesta de ley de impuesto al latifundio y a la exportación de granos, especialmente la soja.

Por todo esto, la CONAMURI lucha, resiste y busca la incidencia política de las mujeres, en un afán sin fin por la instalación del nuevo modelo de producción, con perspectiva de clase y género. La presión que se puede ejercer ante los poderes políticos, las demandas que se les arriben, las diferentes formas de difusión de ideas y pensamiento crítico y reflexivo que se realicen, la movilización de masas y, sobre todo, la unidad de las organizaciones bajo una misma bandera y persiguiendo un mismo objetivo, harán posible, tal vez, si no en esta generación en las siguientes, ese otro mundo de amor, solidaridad, naturaleza recuperada y armonía que pretendemos. ■

Magui Balbuena Cardozo  
CONAMURI  
conamuri@gmail.com

# Pioneras Norte

## Feminismo en Catalunya: más de 30 años de insubordinación y acción contra el patriarcado

Montse Cervera Rodón (1)

Nuestra aparición como movimiento organizado tiene su primera visibilidad pública en las 1<sup>as</sup> Jornades Catalanes de la Dona en mayo de 1976 en Barcelona.

Fueron posibles porque grupos de mujeres a finales de los 60 empezaron a encontrarse, a organizarse y aprovecharon la pequeña apertura de la celebración del Año Internacional de la Mujer por NNUU en 1975 para empezar a plantear estas jornadas, es decir, aparecieron al calor de las luchas contra la dictadura de Franco, en los ánimos de una transición que aún no estaba malograda y con unos planteamientos nuevos para nosotras mismas y para toda la izquierda que no guardaba memoria del feminismo de la República y prácticamente nunca había oído hablar del patriarcado.

Fue pues, según manifestábamos entonces, “*el primer intento unitario de organización colectiva después de 40 años de silencio forzado, gracias a la movilización de distintos grupos de mujeres de diversas ideologías, extracción social, oficios y concepción feminista*” y nos encontramos 4.000 mujeres.

Y este nacimiento, del que todas nos sentimos herederas, ha marcado, a pesar de encuentros y desencuentros, debates, crisis y rompimientos, nuestra trayectoria unitaria como algo valioso. En espe-

cial porque todas las mujeres que participamos sentimos en la propia piel que juntas podíamos recuperar el protagonismo de nuestra historia.

Las Jornadas tenían como objetivo principal ser un punto de encuentro de todos los grupos que se pudiera traducir en acción, en movimiento feminista, unidas contra el desinterés de la mayoría de la izquierda por el feminismo y, por tanto, buscando la potenciación de un movimiento autónomo propio que recogíamos aún (como era costumbre en la época) en 10 reivindicaciones y 7 denuncias, que proponían un tipo de sociedad nueva con la que todas habíamos soñado en tiempos de la dictadura de Franco.

**“todas las mujeres que participamos sentimos en la propia piel que juntas podíamos recuperar el protagonismo de nuestra historia”**

### Reivindicaciones:

1. Derecho a un puesto de trabajo sin discriminaciones.

2. Abolición de todas las discriminaciones en el trabajo.
3. Reconocimiento de todos los derechos laborales, sindicales para las trabajadoras del hogar.
4. Socialización del trabajo doméstico.
5. Enseñanza obligatoria, pública, laica, gratuita, antiautoritaria y no discriminatoria: implantación de la coeducación.
6. Abolición del Servicio Social (2).
7. Amnistía general, en especial, por los delitos contra las mujeres.
8. Abolición de todas las leyes que discriminan a las mujeres.
9. Revisión de la célula familiar: divorcio, patria potestad compartida, derechos de las madres solteras...
10. Derecho a la libre disposición del propio cuerpo: educación sexual, anticonceptivos para hombres y mujeres, aborto libre y gratuito.
11. Supresión de las leyes de peligrosidad social que persiguen conductas como la homosexualidad y la prostitución...

### Denuncias:

1. La actual familia patriarcal, represiva, autoritaria, célula del Estado represor.

2. La doble moral burguesa: mujeres “castas y honestas” encerradas y “prostituidas” al servicio del macho.
3. El mito de la virginidad y el mito de la maternidad.
4. La cosificación del cuerpo de las mujeres.
5. La alienación que la sociedad de consumo obtiene de las mujeres convirtiéndolas en consumidoras y no productoras.
6. La especial marginación de las mujeres del campo.
7. La discriminación que sufren las mujeres en las cárceles y la desaparición de las monjas “Cruzadas de Cristo Rey” (3).

Es imposible en este artículo hacer un seguimiento de cada una de estas propuestas, pero es fácil ver que en estos treinta años hemos seguido dando vueltas a la mayoría de ellas. Y que todavía nos costaba hablar de violencia contra las mujeres y de lesbianismo, a pesar de que fueron temas de debates y propuestas muy importantes ya en los años 80.

De estas jornadas surgieron dos grandes asociaciones de mujeres: la *Coordinadora Feminista de Catalunya* y la *Associació Catalana de les Dones*, que organizaron y coordinaron la mayoría de acciones y debates de los primeros años de la transición. Nacieron espacios de mujeres, una librería feminista y un bar, más adelante una editorial, revistas, etc.

En esa época de transición, las formas de lucha y las ganas de que nuestra voz se hiciera sentir nos llevó a ocupar la calle de manera casi permanente: manifestaciones, concentraciones, ocupaciones, encadenamientos y desafíos de todo tipo para explicar lo que queríamos. No es que fueran formas nuevas o muy diferentes

de las que habían utilizado las sufragistas u otros movimientos sociales, pero eran nuestras formas para articular el movimiento, garantizar nuestra visibilidad y conseguir justicia y otra manera de proyectar la sociedad del futuro y, para esto, necesitábamos hacerlo solo las mujeres, el movimiento autónomo de mujeres, algo totalmente inesperado, ya que incluso el hecho de hacer fiestas (música y bailar juntas sólo mujeres), el 8 de Marzo u otro día, era algo que no se entendía y que desafiaba a los hombres... pero que creaba debate y reflexión para las mujeres que lo defendíamos y lo practicábamos...



Cedida por Ca la Dona

El 8 de Marzo, Día de las Mujeres, fue otra de las herramientas para salir a la calle cada año las mujeres de todas las corrientes, con las contradicciones que podía acarrear, y más adelante los 25 de Noviembre, Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres.

Como en todo el Estado, en Catalunya la decepción de la llegada

de la izquierda al poder en 1982 y la poca sintonía entre lo que prometía y lo que hacía, crearon rupturas y desánimos importantes en el movimiento, sobre todo en tres direcciones, las mujeres optaron por:

- la institucionalización (es decir, dedicar sus energías a cambiar las cosas dentro del marco de las instituciones que empezaron a crear espacios “para la igualdad”),
- la organización de las mujeres independiente de los partidos políticos,
- la doble militancia de mujeres feministas sin responsabilidades institucionales que articularon otra parte del movimiento.

En Granada, se celebraron en 1979 unas jornadas estatales y en ellas se manifestaron ya estas rupturas y dejó también en Catalunya al movimiento desarticulado y dividido, a pesar de mantener espacios de relación en los 8 de Marzo, en campañas concretas de reforma del código penal, aborto, etc.

Las Jornadas nos sirvieron para tener constancia de nuestra memoria en directo, lo que pensábamos y decíamos realmente las mujeres que estábamos participando directamente.

Y, aunque en 1982 hicimos otras Jornadas Catalanas, su participación fue más pequeña y fruto de la división del movimiento, a pesar de articular las mejores movilizaciones por el derecho al aborto, contra la violencia machista, etc.

En esta época se formaron las comisiones por el derecho al aborto, contra las agresiones y múltiples comisiones del movimiento para trabajar temas como pacifismo, antimilitarismo, coeducación, trabajo, etc.

Así mantuvimos el movimiento aun con acciones importantes y con la

(1) Miembro de Ca la Dona

(2) La Sección femenina de la Falange impuso este servicio a todas las mujeres para que colaboraran con la Patria ya que no podían ir a la “mili”. Era obligatorio y duraba 6 meses en que, a través de obras caritativas, costura, cuidado de enfermos, se aprendía toda la ideología fascista del Régimen.

(3) Las Cruzadas Evangélicas de Cristo Rey eran las encargadas de la vigilancia y el orden en la cárcel de Mujeres “La Trinitat” de Barcelona. De ideología extremadamente fascista, su papel era intentar anular por todos los medios las maneras de pensar de las presas antifascistas. Por suerte esta cárcel ahora se va a derribar.



Cedida por Ca la Dona

competencia descarada de las instituciones que se arrogaban nuestro discurso pero arrebatándole la carga revolucionaria de cambio en profundidad, de transformación de la sociedad.

En esta época había muy pocos espacios para reunirnos, perdimos el derecho a ocupar los locales de la antigua Sección Femenina de la Falange y estábamos en espacios del movimiento vecinal en el que las vocalías (grupos) de mujeres eran activos y estaban relacionados con la Coordinadora Feminista.

Ocupamos un local y finalmente conseguimos financiación para alquilar un local propio: la actual Ca la Dona

(casa de las mujeres) que inauguramos en 1988 como espacio de relación entre mujeres, de potenciación de debates de cultura feminista, y no solo de reunión de lo que quedaba de la antigua Coordinadora Feminista.

Pero no fue hasta 1996 que fuimos capaces de organizar unas Jornadas de todas las mujeres del movimiento, no solo las vinculadas a nuestro espacio.

“20 años de feminismo en Catalunya” fueron las jornadas del reencuentro, del reconocimiento de la diversidad ideológica y política y de espacios diferentes. Jornadas para enfrentar que podíamos visibilizar nuestras diferen-

cias pero reconocer las aportaciones de mujeres con otras propuestas.

Sirvieron para reconocernos, porque con el feminismo o los feminismos habíamos redescubierto y redefinido nuestra sexualidad, nuestra vida, nuestro cuerpo, y estábamos cambiando el curso de la historia. Reconocer un movimiento rico y plural, menos visible socialmente pero arraigado en las acciones de cada día de miles y miles de mujeres que no habían vuelto al redil patriarcal.

### **“Jornadas para enfrentar que podíamos visibilizar nuestras diferencias pero reconocer las aportaciones de mujeres con otras propuestas”**

Hacíamos juntas un balance positivo de los 20 años, no excluimos ninguna propuesta y acogimos a todas las mujeres. Jornadas de conocimiento e intercambio de experiencias y con el objetivo de potenciar las relaciones entre las mujeres y reivindicar esta relación como la política de las mujeres. Es decir, participar en el proceso de cambio y transformación de la sociedad desde el “reconocimiento de la diferencia y de la aportación específica de una política no desvinculada de la vida humana, su cuidado y el cuidado del planeta”.

En plan simbólico, que a las catalanas nos encanta, decíamos al final de las Jornadas:

*“Todo empieza con una mujer que habla con otra mujer, y cuando esta acoge su deseo y le da confianza y fuerza para hacerlo realidad. Y cuando a una y a la otra se le añaden dos, tres, cuatro...mil, tres mil y muchas más ya hemos empezado a cambiar el mundo.”*

Fue un espacio en el que vindicábamos el valor político del vínculo entre las mujeres, distinguir entre el conflicto que nos enriquece y los enfrentamientos que nos destruyen.

De estas Jornadas salió la Xarxa (red) Feminista como espacio necesario de intercambio y relación, aprendiendo juntas a trabajar y actuar en redes y no con programas jerárquicos a golpe de consigna y campaña, y respetando los ritmos y compromisos de cada una. Fue difícil pero necesario.

En esta dinámica pudimos recuperar otro espacio emblemático que ahora es el Centro de Cultura de Dones Francesca Bonnemaison y retomamos relación con mujeres del resto de Catalunya que habíamos perdido, viajando a sus ciudades y construyendo una red. También fue difícil articularlo a nivel territorial.

Los nuevos temas centrales se enfocan en la redefinición del empleo y la aparición del concepto de sostenibilidad que más adelante, gracias a Precarias a la Deriva, llamaremos *cidadanía*, poniendo en el centro de nuestras propuestas antipatriarcales y anticapitalistas el tema de los cuidados y la necesidad de reorganizar toda la sociedad partiendo de nuestra concepción de ciudadanía, y relacionado también con las propuestas de pacifismo y antimilitarismo de la red internacional Mujeres de Negro contra la guerra y contra las violencias.

Y así, llegamos a la celebración de los 30 años con las Jornadas “Las mujeres sabemos hacer y hacemos saber” articulado en tres ejes: **Genealogía**, que nos permitió el reencuentro y reconocimiento hacia nuestras antepasadas y en concreto con las “Dones del 36” para proyectar hacia el futuro que otro mundo es posible e imprescindible;

**Sostenibilidad**, que recoge todo lo que las mujeres hacemos, desde los cuidados de las personas y del planeta; y el eje tres, **De la violencia a la libertad**, que desde la denuncia y testimonio de las violencias contra las mujeres nos lleva a las resistencias y proyectos personales y colectivos de ejercer la libertad por parte de las mujeres.

Desde Ca la Dona, sede y espacio de insumisión y relación, con todas nuestras contradicciones, altos y bajos, estamos intentando potenciar este feminismo insumiso, potenciando el encuentro y autoridad de los grupos de mujeres

autónomos, de mujeres de otros movimientos sociales, de espacios ocupados, de algunas mujeres cómplices en algunas instituciones y transformarlo en acción política.

Somos conscientes de que estamos en minoría en nuestra sociedad, que vamos contracorriente y esto a veces nos paraliza y nos confunde, pero seguimos afrontando el reto porque en ello nos va la vida. Ser feminista ahora es más necesario que nunca. Ya no es un más para la sociedad reglada y asentada sino una extravagancia innecesaria dentro de tantos planes de acción y de igualdad.

Nos lo comentaban tres jóvenes arquitectas que están intentando llevar adelante el proyecto de un edificio público de Barcelona como nueva sede de Ca la Dona cuya propiedad es del Ayuntamiento. “Hemos dejado de ser vistas como arquitectas competentes a ser vistas como feministas utópicas y caóticas ... y anticuadas...”

### **“la propuesta del feminismo es una propuesta para el conjunto de la sociedad, (...) no es una reforma de las leyes y de los derechos de las mujeres, sino que sirve para poner patas arriba, desde nuestra experiencia, a este sistema”**

Si nuestro empeño es desactivar el poder que legitima el patriarcado para buscar espacios para ampliar nuestras ideas, para contaminar a la sociedad, para provocar un cambio, debemos dar autoridad a todas las mujeres que estén en este empeño aunando nuestras fuerzas pero también dejando que cada grupo haga sus propias propuestas.

Asumimos que algunos grupos antisistema (en el que nosotras nos incluimos) nos ven demasiado relacionadas con las instituciones en las que feministas de nuestro espacio intentan cambiar las cosas con los escasos márgenes que tienen.

Pensamos que, como dice Anna Bosch, debemos también poder irrumpir en estos espacios con nuestras propuestas no para legitimarlos sino para contaminar a otras mujeres sin seguir sus ritmos ni su dinámica interna, para dar a conocer nuestras propuestas sin escalas ni posibilismos sino yendo a la raíz de los problemas que nos plantean.

Para nosotras, la participación política del feminismo viene desde muchos espacios del cotidiano, de cada mujer en su vida, su activismo y sus trabajos, de los grupos organizados y desorganizados, de las complicidades, las movilizaciones y el respeto a las propuestas y alternativas que vamos construyendo en la práctica con la idea de poner en el centro la vida humana y la del planeta cuando hablamos de economía, de trabajos, de organización de los tiempos, de sexualidad, de derechos, de paz, ... para deslegitimar y acabar con el patriarcado, como dice también Anna Bosch:

*“A pesar de las contradicciones y sin despreciar los riesgos, podemos buscar salidas y encontrar soluciones participativas incluso en espacios institucionales puntualmente sino olvidamos nuestras raíces, si reconocemos nuestro propio valor y nuestras maneras de hacer nuestra propia agenda con muchas otras mujeres.”*

Pero lo fundamental de nuestra acción y actividad estará siempre enfocada en los debates, propuestas y actos que sirvan para tener en el horizonte que otro mundo es posible y que la propuesta del feminismo es una propuesta para el conjunto de la sociedad, que no es una reforma de las leyes y de los derechos de las mujeres, sino que sirve para poner patas arriba, desde nuestra experiencia, a este sistema con las propuestas que vayamos tejiendo, esperando el momento más oportuno para hacerlo creíble y posible. ■

**Montserrat Cervera Rodón**  
Activista feminista  
Ca la dona  
caps@pangea.org  
www.caladona.org

# Diálogos Sur

## Feministas peruanas, activismo a revisión

Lima, 18 de noviembre de 2009



**La Mestiza Colectiva.** Inspiradas por Gloria Aszantúa, feminista lesbiana chicana, este colectivo limeño, creado en 2007 al calor de la universidad, se posiciona en un feminismo crítico, en la frontera, donde las definiciones no son estáticas, desde donde el ser mujer es una lectura compleja y en discusión.

Como ellas mismas explican en su Revista Feminista "La Mestiza": "después de conocernos a principios del 2007, a través de algún curso sobre feminismo, marchas, y pudimos afianzar muchas de nuestras ideas en un proyecto común. Juntas empezamos a crear un espacio de discusión propio, a encontrarnos y reconocernos en nuestras diferencias, en las posiciones en común, comenzando a construir también un feminismo cercano, el feminismo entendido como una forma de vida, de hacer política, de pensar, crear y hacer."

Este día nos entrevistamos con Indira, Sandy y Yolanda.

**La Asociación de Comunicadoras y Comunicadores Sociales, Calandria.** Es una institución de la sociedad civil, que desde la comunicación, busca incidir en el desarrollo del país y en la consolidación de la democracia, fortaleciendo su institucionalidad. Así mismo, fomenta la igualdad de oportunidades entre géneros y el diálogo entre generaciones, promueve la participación ciudadana y busca el reconocimiento del rol educativo y la responsabilidad social de los medios de comunicación.

Es un actor social, político y económico, comprometido con la democracia y el desarrollo, que busca aportar desde la comunicación democratizadora al empoderamiento de las y los ciudadanos, al fortalecimiento de la institucionalidad democrática y al desarrollo equitativo de país influyendo en los ámbitos de la comunicación, la educación, la cultura y la política.

Para esta entrevista contamos con las palabras de Mirtha y Tatiana.



### 1. Como colectivos que trabajáis por los derechos de las mujeres, ¿a quiénes queréis impactar con vuestras acciones? ¿Qué estrategias de incidencia creéis que son más efectivas?

**Calandria:** Nos dirigimos a las mujeres pobres en el país –hablamos de pobreza en términos económicos, no de talento o capacidades–, que son las que tienen menos oportunidades. Desde hace 26 años estamos apostando por que estas mujeres ejerzan el derecho a la opinión, el derecho a la palabra desde su propia voz, el derecho a la expresión de sus propias necesidades, demandas y propuestas.

Durante mucho tiempo, hemos trabajado el desarrollo de capacidades, con especial énfasis en las comunicativas, para que puedan acceder a los medios, le pierdan el temor al micro, sepan cómo establecer una relación de diálogo y alianza progresiva con los y las periodistas, sean conocidas por los medios como actor social.

*Calandria* cumple un rol más de capacitador, facilitador y de acompañamiento de esos procesos. Trabaja por el fortalecimiento del tejido social y asociativo de las mujeres, y por la generación de espacios de diálogo entre las líderes sociales de las organizaciones con otros actores

locales, por ejemplo, con las autoridades, funcionarios y funcionarias.

Podemos decir que se ha avanzado mucho en el desarrollo de esas capacidades, en el trabajo educativo y en el empoderamiento de las mujeres. Y que contamos con un discurso público que legitima la importancia de que la mujer participe en la vida política y en la vida social; que existe cierta sensibilidad acerca de que la agenda política tiene que permearse de la agenda de género. Y, aunque tenemos medios de comunicación que también han incorporado la agenda de género, encontramos muchas debilidades. Ésta es una de las estrategias

en la que no se ha invertido y conseguido mucho; no todas las organizaciones, ni todo el sector feminista, está sensibilizado sobre la importancia de trabajar con los medios de comunicación, de generar medios alternativos, de ingresar también a los medios comerciales. A nosotras nos cuesta mucho conseguir apoyos y alianzas de financiamiento con las agencias de cooperación en ese sentido.

Necesitamos una sociedad civil presionando constantemente, y, ahí, hemos bajado la guardia, no hemos tenido un trabajo sostenido que nos permita un mayor impacto.

**La Mestiza:** Como colectivo feminista, nos interesan, en primera instancia, las mujeres, porque son quienes "la pasan peor" en una sociedad jerárquica como la nuestra, tratadas de modo secundario incluso por las políticas públicas. Y porque lo somos también.

También estamos a la izquierda, palabra detrás de cual se siente un gran vacío, y aunque, en ocasiones, pueda resultarnos problemática, nos ubica en una tradición de luchas que se han ido sucediendo en este país, desde luchas por la propiedad de la tierra, contra el racismo, de las mujeres mismas, hasta ahora luchas de los grupos que reivindican la diversidad de sus derechos sexuales. Queremos trabajar, primero, desde lo que nosotras vivimos, y, luego, con todos esos grupos que, en esta sociedad, no hallan una forma de vida adecuada, libre.

En cuanto a estrategias, en la línea de incidencia, la revista y las diferentes campañas visuales, los *stickers* por ejemplo, están orientados a crear opiniones críticas, a disputar el imaginario colectivo en base a una línea de pensamiento feminista, y a favorecer el fortalecimiento del movimiento de mujeres jóvenes a través de espacios como la universidad, y del contacto con otras organizaciones de mujeres y con otros colectivos con los que compartimos militancia de izquierda. Queremos unirnos a esos otros espacios de lucha con los que tenemos cuestiones comunes que combatir, como son las diferentes dimensiones de la opre-

sión. Esa preocupación también tiene que ver con el interés en crear cultura organizacional. Queremos que *La Mestiza* sea parte de un movimiento, pero también facilitar que otras compañeras como nosotras se junten, a partir de experiencias como fueron el *Lonche Feminista* o la *Coordinadora de Jóvenes*, espacios de otros colectivos sociales y de militantes feministas individuales.

Por otra parte, hay una dimensión que nos parece que se ha descuidado mucho, no sólo por las feministas, sino en general por el movimiento social: disputar los espacios políticos, el poder político entendido como los cargos y el sistema electoral. En algún momento deberemos hacernos cargo, ver cómo se inserta todo esto que podemos ir consiguiendo en el cambio de imaginario, en un proceso político más a nivel institucional.

### 2. ¿Qué factores influyen en la participación efectiva de las mujeres y en su incidencia política?

**La Mestiza:** El proceso de pérdida de capacidad organizativa que vivimos viene, en gran medida, caracterizado por esta cultura de "alguien dirige, alguien manda desde arriba", esta idea de "lo letrado", que se reproduce y se internaliza a nivel general, también en las organizaciones, incluso con gente que tiene buena voluntad para hacer política. Esa idea de la estructura completamente jerárquica, y ni siquiera jerárquica para crear, sino para ordenar las ideas: "qué es lo importante", "qué se asume como prioritario", ha marcado mucho cómo la gente participa. Tienes una serie de factores externos, como puede ser la violencia política en la época de Fujimori, que silenció a muchas organizaciones, a iconos de la cultura política de este país, que hizo que hoy en día mucha gente no quiera nada con la política. Y ahora también con la criminalización de la protesta; quienes piensan o se expresan diferente, quienes tienen otras formas de política, se les tacha de terroristas, de etiquetas muy fuertes de vencer.

Por otro lado, hay cuestiones internas, ese miedo a sentar posición y a batirse contra los obstáculos, la comodidad del discurso "aún estamos en las épocas en las que se censura hacer política", y, al acomodarte, ser parte de él. El miedo ya no puede seguir siendo el que nos reprima.

**Calandria:** Por ejemplo, influye el hecho de que sean mujeres organizadas, para que puedan movilizar una agenda e incidir; y, por otro lado, el poder tener una posición crítica ante la realidad, una lectura de cómo estamos ejerciendo nuestros derechos, cómo el sistema político sigue siendo profundamente patriarcal, etc., y, a la luz de eso, elaborar propuestas. Otro factor importante, además del desarrollo de esas capacidades comunicativas y de argumentación, es ir tejiendo alianzas entre organizaciones de la sociedad civil, con mujeres de organizaciones sociales y mujeres que han accedido al poder, pensando en agendas comunes.

**"El miedo ya no puede seguir siendo el que nos reprima"**

Por otra parte, necesitamos que los procesos de gestión del desarrollo sean repensados desde un enfoque de género. Cuando hablamos de toma de decisión nos referimos a espacios de decisión comunal, pero también a los procesos de formulación de planes de desarrollo, de discusión de una política pública, del famoso presupuesto participativo sensible al género.

Unos de los factores negativos es la escasa renovación dirigencial y la concentración de liderazgo, que debilita y desgasta a las organizaciones sociales; pero también debería pensarse en cómo hacer atractiva la organización para las mujeres jóvenes. Además la crisis ha golpeado muy fuerte, y la precariedad económica está limitando la participación.

Muchas veces para poder participar en un proceso, sobre todo en comunidades rurales, las mujeres tienen que trasladarse a mucha distancia, y además, obviamente, está la división sexual del trabajo. En esta dimensión, de relaciones de pareja y responsabilidades familiares, realmente no se ha movido casi nada.

También está el desconocimiento. No se sabe cómo participar, no se conocen los procedimientos y mecanismos, ni los derechos. En este sentido, se debe trabajar lo educativo también desde la alianza de mujeres dirigentas, de organizaciones sociales, con mujeres que ya han tenido cargos públicos y políticos.

La respuesta de muchas mujeres es en dos sentidos: uno, “tengo miedo” porque la política es hostil, violenta y machista. Frente a eso es importante que venga otra mujer que lo venció y que hoy está en un cargo público. Y el otro factor es el económico: en las coyunturas electorales se necesita *plata* para las campañas, y depende de ello que tengas mejor o peor posicionamiento. Las mujeres quedan relegadas porque tienen menor poder adquisitivo, y eso también opera en contra de su participación política.

### 3. ¿Qué espacios consideráis que existen y favorecen, en la actualidad, una participación política transformadora hacia la consecución de los derechos de las mujeres?

**Calandria:** Desde nuestra perspectiva, donde más se han conseguido cambios, no solamente en lo normativo sino en lo práctico, es el espacio local, la pequeña política entre comillas. La gran política es todavía un espacio que falta conquistar.

Desde 2008, estamos acompañando una experiencia de formación de una *Red de Mujeres Autoridades*, actualmente representada por la única presidenta regional que tenemos en el país y compuesta por dirigentas que son, a su vez, representantes de redes de diferentes regiones. Esta red es un espacio que apuesta por una transformación en la política, por ejemplo, con iniciativas para evitar casos de corrupción o mejorar la efectividad en la gestión pública. Otro tema que trabajan es la defensa de las mujeres en casos de

violencia por autoridades varones (alcaldes o regidores). Se las descalifica políticamente en sus propuestas e iniciativas, desde una forma sutil, hasta incluso aplicando la violencia física. Entonces la *Red de Mujeres Autoridades* se pronuncia como un espacio de referencia para las mujeres autoridades, estén organizadas o trabajen, por decirlo de alguna forma, aisladamente en sus gobiernos locales.

**“Se las descalifica políticamente en sus propuestas e iniciativas, desde una forma sutil, incluso aplicando la violencia física”**

Otro tema que va a tener mucha fuerza en los procesos electorales de 2010 –elegiremos autoridades regionales y locales–, es cómo fortalecer la participación política en el contexto electoral y también desde la militancia en los partidos políticos. Desde la *Red de Mujeres Autoridades* se está trabajando por democratizar estos espacios.

A nivel local han surgido espacios de concertación entre organizaciones sociales de mujeres, donde ya no solamente hablamos del “vaso de leche” o “comedor popular”. En algunos casos se denominan *Mesas de Concertación de Género*, y son espacios de articulación de mujeres gracias a los cuales se está teniendo mayor presencia, de manera simbólica y de manera concreta, en estos otros espacios donde se decide el devenir de distritos y provincias. Es interesante porque en ellos se discuten estos temas, no solamente propuestas vinculadas a una temática específica, como la violencia, sino también acerca de cómo ellas están renovando sus liderazgos, cómo fortalecerse al interior de sus organizaciones y en organizaciones mixtas, etc.

**La Mestiza:** Habría que indicar que no necesariamente las mujeres que se organizan están pensando en cambiar la sociedad. Aunque vivamos una situación de precariedad estructural, a veces toca ser pragmáticas. En general, la gente está pensando más en acortar esa brecha entre el significado de “su” ciudadanía con “la otra” que en cambiar el mundo.

Las condiciones de desigualdad, no solamente económica, son urgentes, y lo primero que se tiene en mente no es necesariamente transformar la sociedad.

Con respecto a qué espacios existen o por los que están apostando las mujeres que quieren transformar, depende de qué mujeres (acá siempre se tiene que hablar en plural). Para las mujeres jóvenes, como nosotras, probablemente ahora contamos con más medios, como internet, facebook, otros espacios virtuales, que nos facilitan encontrarnos con “la otra”, aunque no la conozca. En este sentido, aunque sea limitado, mujeres jóvenes pueden encontrarse y articularse con otras chicas, como nosotras. Mientras, las mujeres de organizaciones populares se crean y se vinculan porque han pertenecido o están próximas a una red de otras mujeres que se organizan. Durante los 80 y los 90, se articulaban, sobre todo, en torno a los comedores populares y los programas de “vasos de leche”. Ése era un espacio importante que terminó convirtiéndose en otra cosa, perdiendo la fuerza que tenía. Actualmente también se manifiestan aquellas mujeres que reivindican algún tipo de identidad (del campo, afrodescendientes, andinas, de organizaciones indígenas, ...) que se unen, primero, por una cuestión étnica, y, en segundo lugar por una cuestión de género.

Paralelamente se dan espacios de coordinación y presión conjunta a partir de acontecimientos puntuales, procesos de exigencia con consecuencias más palpables. Por ejemplo, cuando el Tribunal Constitucional emite una sentencia sobre el Anticonceptivo Oral de Emergencia que supone un retroceso, la situación nos exige coordinaciones locales, que acuerden estrategias y acciones comunes, que también generen discurso, para hacer presión frente a ello. Si bien, cuando cumplen su función, perdemos conexión, esas coordinaciones se diluyen.

### 4. ¿Cómo veis la relación entre el Estado y las mujeres organizadas y activistas por los derechos de las mujeres?

**Calandria:** El gobierno de Fujimori golpeó muy fuerte a las organizaciones



de mujeres, que en ese momento estaban trabajando en un proceso de articulación nacional sumamente interesante, y que estaban pasando del tema de comedores al de gestión alimentaria. ¿Cómo es la relación actual? Formalmente existe una mesa de la sociedad civil, que tenía la pretensión de ser espacio de referencia y diálogo con el Gobierno Central, concretamente con el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MINDES). Sin embargo, ese espacio se ha desactivado, ya no hay reuniones continuas, y hemos hecho un reclamo más o menos fuerte en ese sentido. Cada vez que hay un cambio de Ministra, somos convocadas y se empieza a construir de cero. En un momento dado, se intentó hacer desaparecer el MINDES y tuvimos que hacer resistencia para que no nos desmontaran lo que se había logrado en términos de institucionalidad y arquitectura de género.

Tiempo atrás éramos parte de un colectivo que funcionaba como una suerte de observatorio de la sociedad civil, para dar vigilancia al cumplimiento de acuerdos políticos, y que realizaba informes “sombra”, o sea, informes alternativos a los informes nacionales sobre el cumplimiento de políticas. Ahora, contamos con una Ley de Igualdad de Oportunidades que exige a los gobiernos –en escala– rendir cuentas cada marzo. De modo que la sociedad civil también se pronuncie frente a eso de manera articulada. Sin embargo, no se ha llevado a cabo.

**La Mestiza:** Hay una palabra que define muy bien cómo fue esa relación: de tutela, de tutelaje. Se le han puesto muchos adjetivos: fue una relación tanto clientelista como de abuso; también se dijo que las mujeres se dejaron cooptar por la figura autoritaria de Fujimori. Se ha hablado y escrito mucho sobre la de-

cadencia de las organizaciones populares en los 90. Sin embargo, para nosotras, nunca se perdió la cuestión de la tutela, el “yo te doy”. Por último, las relaciones de clientela encubren algún tipo de intercambio, pero acá era peor, una cuestión de “tú ni siquiera tienes la capacidad de hacerte cargo de tu vida”. Y eso fue lo que no se rompió y terminó por destruir las organizaciones. Se habla mucho de racismo en Perú, pero lo que sigue vivo, sobre todo, es esa fuerte cultura de la tutela que tenemos unos sobre las otras. Es bastante fuerte en la medida en que las presencias de ese tutelaje se representan explícitamente en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia, que son básicamente los que tienen poderes unidos al Estado. Y que, de una u otra manera, cuando se dan ciertos acontecimientos, son los que ejercen ese poder frente a las mujeres, y frente a los oprimidos en general.



HEGOA Y ACSUR-LAS SEGOVIAS

Porque lo loco no sería que hubiera un estado que interviniera en las organizaciones, si ese Estado representara a la sociedad en su totalidad, de alguna u otra forma; sería problemático, pero, en parte, normal. En el caso peruano, el Estado es bastante más pequeño que eso, es como una corporación, representa intereses bien identificables. Cuando se habla de mujeres, los primeros que salen en televisión son los militares, algún cura u obispo o el cardenal. La gente lo ha incorporado tanto, que nadie lo discute.

**Calandria:** Por otro lado, la relación con el Estado no es una relación descentralizada, todavía se concentra en Lima. Sin embargo, esto no quiere decir que no haya un tejido social, variopinto, de organizaciones feministas y de mujeres en las diversas regiones, que se pronuncia y que tiene un rol importante, con diversos niveles de influencia. Pero no se da una articulación frente al gobierno. Y ésta ha sido parte de la discusión. ¿En qué momento desapareció el movimien-

to feminista en el Perú? Decíamos “¿No será que nos hemos *onegeizado*?” y afirmar eso es admitir que la dinámica de la ONG es la que te marca la agenda; y que, al entrar en su dinámica, hemos abandonado ese referente que te coloca en otra agenda, en otra dinámica y con otros interlocutores también.

**“¿En qué momento desapareció el movimiento feminista en el Perú?”**

**Decíamos ‘¿No será que nos hemos *onegeizado*?’”**

Y luego el tema de transversalizar o focalizar. A la luz de la experiencia, ambas estrategias son importantes, pero ¿qué se consiguió? En el discurso, puedes escuchar a un Banco Mundial, igual que a otras instituciones públicas, que no sabes qué están haciendo, pero dicen “nosotros transversalizamos la agenda de género”.

Pero ¿qué pasó con esa otra agenda? que era mucho más autónoma, que no era de grandes masas. Definitivamente se dejó, relegada, en el tintero.

**5. ¿Cómo conseguir que las mujeres –desde su diversidad– accedan y se apropien de los medios de comunicación alternativos (blog, webs, radios comunitarias, audiovisuales...)?**

**La Mestiza:** Por ejemplo, lo que sucedía en el *Lonche Feminista*, que fue un espacio al que acudimos con diferentes apuestas; no todas éramos feministas, algunas querían conocer el movimiento, otras querían conocer el espacio, otras a autoras feministas. De cierta forma, algo nos unió. No solamente que éramos mujeres; no queríamos conquistar el mundo, pero sí transformarlo. Y desde esa perspectiva, cada quien buscaba y proponía, desde sus diferencias, y tratando de trabajarlas en conjunto.

Por otra parte, si queremos que las mujeres comiencen a apropiarse de esos medios, incluso los que todavía no existen, pasa por que sean capaces de apropiarse de su voz. Hay una persona en nuestro colectivo, Aaron, que está muy interesado en la escritura de las mujeres, porque, aunque pueda parecer un afán de sobre-intelectualización de nuestra organización, es muy importante que una mujer escriba y sepa, más aún en esta cultura de la “figura letrada” y con un contexto de tanta desigualdad. La escritura la convierte en autónoma, en sujeto de sí, y eso es algo que no termina de entenderse y que se confunde con la alfabetización, con una política pública más, con un índice a lograr. Que las mujeres tengan esa autonomía podrá animarlas a contar a otras lo que les está pasando, el germen de cualquier tipo de medio de comunicación alternativo o cuestionador.

**Calandria:** Hay un movimiento de comunicadores y comunicadoras interesante en el país, que vienen trabajando lo que denominan *comunicación educativa, popular, alternativa*, a través de espacios que están siendo totalmente sensibles a mostrar la diversidad étnica en general. Sin embargo, aunque estemos en el mismo sector, feministas y ONG que trabajan con mujeres, todavía falta trabajar una mayor sensibilidad por incorporar la agenda de género, porque en nuestro propio entorno, de organizaciones sociales, encontramos mucha cultura machista.

Hay mucha discriminación y la diversidad no está suficientemente expresada, sobre todo a nivel de mujeres de comunidades. No tienen presencia, ni representación.

Respecto a la brecha digital, es un tema de nuestra agenda de trabajo, sobre todo con mujeres adultas, que tienen capacidad de movilización y de participación, pero que no necesariamente acceden a la tecnología, y, por tanto, no la usan como estrategia de incidencia política, ni para generar encuentros con mujeres de otros países.

También hay un movimiento fuerte de mujeres lesbianas que tiene mucha incidencia y peso político, y que podrían tener una mayor participación para la incidencia política. Han hecho estrategias bien transgresoras, muy interesantes, se suelen

expresar en medios alternativos virtuales y, alguna vez, han tenido eco mediático en medios de comunicación masivos, pero muy incipiente. Es un tema pendiente, fortalecer que esa diversidad sexual esté reflejada, ya que la política pública está concebida desde una relación heterosexual.

**6. Constatamos que se están produciendo gravísimos retrocesos y vulneración de los derechos sexuales de las mujeres. ¿Qué nuevas estrategias creéis que deberían plantearse para conseguir transformaciones reales y duraderas?**

**Calandria:** Se ha avanzado muy poco, y tiene que ver con que que somos sociedades sumamente conservadoras, con los fundamentalismos, con el enfoque familiarista y el poder de la Iglesia. Cuando una aparece con estos temas, inmediatamente la Iglesia sale y hace callar.

**“la política pública está concebida desde una relación heterosexual”**

Hay muchos bloqueos, muchas resistencias, y seguramente las estrategias que hemos utilizado han sido muy serias, habría que trabajar estrategias más ligeras. El trabajo con jóvenes, con niños y niñas en comunicación nos deja aprendizajes interesantes. Por ejemplo, hemos trabajado el VIH-Sida con niños y niñas afectadas desde el melodrama, que supone incorporar, con distintos personajes, diferentes discursos (el de los padres, las madres, niños y niñas, adolescentes), y que todos entren en juego. También supone que participen en la producción, que se empoderen, que, desde su propio discurso, desde sus miedos, desde cómo lo viven, salgan a comunicarlo a la sociedad, donde se sigue viviendo como algo prohibido, pecaminoso, privado.

Pero no estamos hablando solamente de planificación familiar, que es lo más fácil digamos... En el caso de mujeres analfabetas por desuso, no tienen un control respecto a la menstruación, y se dan una serie de elementos que reflejan que no hay un control sobre su cuerpo y su sexualidad; que finalmente el mandato siempre

es el hombre. El hombre es el que acompaña al centro de salud, el que decide si usas o no un método anticonceptivo.

La relación de género sigue siendo profundamente autoritaria, vertical, respecto al cuerpo de las mujeres, su sexualidad, el derecho al placer. La violación sexual dentro del matrimonio, muchos de los embarazos adolescentes fruto de violaciones de padres, hermanos, tíos, profesores..., nos muestran que no se ha avanzado en materia de derechos sexuales y reproductivos. Hacen falta estrategias, aprovechando todos estos recursos comunicativos, desde lo más cotidiano, que acompañen a lo político-institucional, y que aborden estos cambios, que son fundamentalmente culturales.

La sociedad sigue asumiendo que es propietaria del cuerpo de la mujer, como objeto sexual, como objeto de crímenes pasionales –estamos hablando de trece mujeres al mes asesinadas por sus parejas o exparejas–. Como objeto de placer, o para violentarlas y asesinarlas. Pero finalmente es el uso, la concepción, la propiedad, el dominio, el poder, que se ejerce sobre el cuerpo de la mujer.

**La Mestiza:** ¿Por dónde empezamos?, ¿por *bajarnos* al Estado? La negociación con el Estado ha sido una dimensión bastante trabajada por organizaciones de mujeres y espacios no gubernamentales, como Flora Tristán, DEMUS, Manuela Ramos, entre otras. Pero sabemos que ahí no acaba la cosa, y que hay otra dimensión política en la que no se ha incidido tanto. ¿Por qué no la formación de un partido feminista? Se trataría de un espacio político desde donde canalizar las demandas de movimientos sociales, para que tengan mayor repercusión en los espacios formales, para que puedan entrar en diálogo con ellos. También queda mucho por hacer en el espacio del imaginario social, debemos ir disputando imaginarios que vayan de acuerdo a los logros alcanzados en el plano legal.

Esta idea de retroceso no tiene tanto que ver con lo que han venido haciendo las instituciones feministas –al contrario, mucha gente le ha dedicado toda su vida– sino que, una vez que se

consiguen ciertos avances en derechos, no hay quien los defiendan, porque el estatus de la ciudadanía de las mujeres es bien endeble. Por otra parte, también está estrechamente relacionado con el lenguaje. ¿Quién puede defender algo que no siente como suyo? Si vas a la señora que está vendiendo caramelos en la esquina y le dices “Mujer, ya puedes abortar” o “Ya puedes decidir sobre tu cuerpo”, probablemente no se sienta conectada, porque manejan la sexualidad en una dimensión más privada, y es importante llegar a esa mujer de a pie. Paralelamente no se puede descuidar el trabajo a otro nivel público, y es evidente que las organizaciones están siendo muy persistentes para que las discusiones no se enfríen, no pierdan vigencia.

estos valores y modelos, por ejemplo, la familia nuclear feliz, “papá, mamá e hijitos”, ¿y qué pasa si no hay papá o mamá? En pleno siglo XXI, hay muy pocas familias nucleares, tenemos miles de formas de familia menos la nuclear. Se siguen reproduciendo esos sistemas que nos son inválidos actualmente. Una vez pasan de su niñez, en la adolescencia, el Estado, a través de las escuelas nacionales, no brinda cursos sobre sexualidad. Y cuando lo hace, se toca hasta el presupuesto familiar con tal de no abordar el conocimiento del propio cuerpo. Y, cuando vas a salir del colegio, probablemente te muestren un video del aborto donde tratan de incidirte en la culpa, te inducen a pensar este tema de una cierta forma, “así va a ser y tiene que

der mejor sus conflictos internos, sus demandas de afecto, de compañía y de comunicación; y no por eso estamos justificando las relaciones de poder asimétricas. Pero, a nosotras, como institución, nos permitió ver temas pendientes que había que abordar, porque finalmente muchas de las mujeres que militan, que son parte de estos movimientos, tienen esa experiencia detrás. Aún no se planteaba el tema de nuevas masculinidades, pero sí ese diálogo entre parejas y la necesidad de escuchar a los hombres.

Recientemente, para abordar la violencia contra las mujeres, usamos una estrategia de formación de redes sociales, estrategia bastante usada en varios países, con la particularidad de que se

muy potente cuando los hombres tienen que hablar a otros de la importancia de renunciar a la violencia, de lo que eso supone para ellos, de que no sólo afecta a las mujeres en particular, sino a la familia, al colectivo, etc. Ha sido muy útil.

En el marco de la Red Perú, que trata temas duros como descentralización, gobernabilidad democrática, etc., la Comisión de Género propuso trabajar nuevas masculinidades con hombres que están liderando procesos democráticos o muy cercanos a las instituciones. Como *Calandria* promovimos que algunos compañeros participaran en este espacio, donde han trabajado a partir del conocimiento de sus propias vidas, cómo han construido su mascu-

**ocupan un papel muy destacado. ¿Qué posibilidades trabajáis entre la acción política y estas formas de expresión?**

**La Mestiza:** El arte es una forma en la que nos expresamos en esta dimensión de lo cotidiano, de los sentimientos, pero también como una expresión más política. El potencial que tiene el arte es inimaginable, podemos llegar a muchas más personas que desde la palabra escrita, desde lo oral; cómo aterrizar todo este discurso, que a veces es nebuloso, abstracto, impreciso, y que ni siquiera nosotras mismas terminamos de cuajar sobre el feminismo, sobre la izquierda. En el arte empezamos a imaginarnos con otras personas, a crear con ellas.

Y descubrimos que, lo que habíamos estado desarrollando, como un rollo muy nuestro, ellas también lo han pensado de alguna forma, en el arte, en el mismo camino.

Aunque es muy importante para nosotras sentirnos feministas de manera individual, porque tenemos posiciones distintas, diversidades, apostamos por los procesos colectivos, también en el arte. Nuestra segunda revista, *La Mestiza*, en la que contamos con muchas mujeres artistas, es muestra de ello. Lo interesante es que dejas de mirarte a ti misma y al conjunto de gente con el que siempre interactúas, porque, nos conocemos tanto, que podemos terminar mirándonos las caras y diciéndonos lo que ya sabemos.



La otra parte de la tarea es ir metiendo el *bichito* del interés en la mente de cada una de las mujeres, que se construye todos los días, en tu casa desde que te levantas, en el cotidiano. Ahí tenemos una gran batalla por lidiar. Puede haber una ley que permita el aborto terapéutico, pero no hay protocolos para llevarlo a cabo en los hospitales; y si los hubiera, ¿cómo manejar la carga emotiva a la que están expuestas las mujeres? Muchas abortan de manera clandestina, pero fuera de que sea ilegal o no, se les genera una culpa con la que viven diariamente, se les ha instalado el miedo.

Otro punto importante es cómo se va educando a niñas y niños, en la casa, en los colegios, se van perpetuando

ser”, y que va de la mano de las mil cosas que te van proyectando, el Estado, la Iglesia, todas estas fuerzas de opresión. Seguimos pensando... el trabajo en el Estado, con el Estado, más allá del Estado, contra el Estado.

**7. Calandria como organización mixta, sabemos que habéis trabajado el tema de nuevas masculinidades. ¿Nos podéis contar sobre esta experiencia?**

**Calandria:** No con ese nombre inicialmente, pero en el 92 se realizó un encuentro con parejas, donde los hombres se acercaban a una mejor comprensión de lo que estaban viviendo a partir de procesos de liderazgo de sus compañeras. Nos permitió enten-

involucra a hombres, son redes mixtas. En el marco de estas redes se discute mucho cómo viven la violencia hombres y mujeres, y cómo viven los hombres la violencia que ejercen contra las mujeres. A partir de este acercamiento se ve la importancia de comprometer a los hombres en el desarrollo de acciones comunitarias, de sensibilización, de socialización de sus propios testimonios de vida, porque muchos de los hombres que son parte de la red y que son promotores han vivido situaciones de violencia.

Se ha cuestionado que sean redes mixtas, por si las mujeres se sentirán en confianza para compartir ciertos temas con un hombre. Y probablemente se den esas resistencias. Pero también es

linidad, qué ha supuesto para ellos, qué retos está suponiendo en el ejercicio profesional o a nivel de liderazgo.

Es un acercamiento al tema, sin profundización todavía. Consideramos que es importante dialogar desde esta nueva perspectiva: hombres hablando de la democracia que no se han preguntado sobre cómo democratizar sus vidas y el entorno inmediato; qué implicaciones tiene que no se den prácticas democráticas al interior de la familia para la democracia en general, y viceversa.

**8. Mestiza, por lo que hemos observado en vuestro blog, lo visual, lo plástico y lo artístico**

**“hombres hablando de la democracia que no se han preguntado sobre cómo democratizar sus vidas”**

El arte es altamente movilizador, casi inmediato, más democrático, nos conecta; las personas ven y sienten, eso es indiludible. En un país como el nuestro, en el que la jerarquía se hacen presentes, nosotras estamos más vinculadas a esa cuestión contracultural de “¿y si nos juntamos con alguien?”, desde las chicas que hacen *hip-hopping* en Callao (un distrito popular), hasta un conjunto de chicas que hacen *graffiti*, a las que usualmente tampoco se les da mucha cabida.

Es vital que haya una mirada de fuera, un lenguaje distinto, que te ayude a salir y decirte “un ratito, estás hablando para ti, tu grupo de amigas, tu gente”. Detente, reflexiona, abre la mirada.

Algo que hemos aprendido en el tiempo que estamos haciendo política, desde el feminismo y la izquierda, es la importancia de interpelarnos, constantemente, con la palabra de ese otro o esa otra, en la calle, en la universidad, en la casa, que nos muestran cuáles son los vacíos de nuestro discurso y de nuestro accionar político, y reconocernos en ello para seguir haciendo. Y para ser más, para no seguir siendo las mismas, para poder crear, a partir de esta diversidad y pluralidad de ideas. ■

# Diálogos Norte

## Estrategias del movimiento feminista lesbiano para la incidencia política

Madrid, 13 de enero de 2010

**Empar Pineda i Erdozia**, recién jubilada, nace en Euskadi y se va a estudiar a Madrid, donde hay universidad pública. Luchadora antifranquista conoce, como tantas otras, las comisaría y la cárcel y es expulsada de la Universidad Complutense. A la muerte del dictador, se va a Barcelona donde participa activamente en las 1<sup>as</sup> *Jornades Catalanes de la Dona* y en la creación de la *Coordinadora Feminista de Catalunya*. Es miembro del organismo unitario de la oposición antifranquista la *Asamblea de Catalunya*. Única mujer que encabeza lista en las primeras elecciones municipales democráticas, ha llevado el feminismo a todos los rincones del Estado, siendo la primera lesbiana en salir en TV a comienzos de los 80. De vuelta a Madrid es co-fundadora de la *Comisión pro-derecho al aborto*, del *Colectivo de Feministas Lesbianas* y de la *Asamblea Feminista*. Muy vinculada al feminismo latinoamericano desde 1983, en la actualidad es portavoz de la corriente de opinión *Otras Voces Feministas* y directora de la Colección "Hablan las mujeres".



**Asor-Rosa Mogollón Quiroga** nace en Colombia, país que su familia se ve obligada a dejar por motivos políticos. La condición de exiliada permanente, ser de aquí y de allí, canaliza y recorre su militancia. Su carácter de ida y vuelta está también en su modo de nombrarse: Rosa no es Rosa, sino Asor. Ha colaborado y trabajado con organizaciones feministas como la *Asociación de Mujeres Dominicanas* en España, la *Federación Española de Organizaciones de Refugiados y Asilados en España* y con colectivos LGTB (Lésbicos, Gays, Transexuales y Bisexuales) como *Panteras Rosas*. Desde su fundación en 1996 participa en la Casa Pública de Mujeres *La Eskalera Karakola* facilitando espacios de encuentro y cultura desde las mujeres. En 2009, junto con otros colectivos como la *Acera del frente* o CNT, crean la Asamblea de orgullo migrante para protestar por la situación de este colectivo en España. Su blog (<http://viveconsalsa.blogspot.com>) muestra algunas de las facetas de su actividad militante y creativa.



**1. Hemos visto como grupos de izquierdas y de derechas, en países de un lado u otro del planeta, a la hora de abordar el tema de derechos sexuales, pactan por mantener un *status quo* que implica mayores niveles de represión en la vida de las mujeres, más aún si se trata de otras opciones fuera de la heteronorma. ¿Consideráis la escasa aceptación social como un freno importante? ¿Qué nuevas estrategias deberían plantearse para ello?**

**Empar:** Yo no creo que haya una decisión desde los ámbitos del poder de invi-

sibilizarnos; el problema que tenemos las mujeres lesbianas en buena medida, y todavía hoy día, es el de nuestra visibilización, las dificultades para hacernos visibles nosotras mismas. Me acuerdo a finales de los 70 o de los 80, que, cuando se hablaba de la visibilización de las lesbianas, todo el mundo lo interpretaba como salir en los medios de comunicación (en la radio, en la tele, en las revistas), y en aquel momento salimos algunas. Pero lo que en los últimos tiempos ha avanzado mucho es que, hoy en día, a las lesbianas las conocen en la panadería, en el mercado, el frutero, la pescade-

ra, son más visibles en la vida cotidiana. También es verdad que muchas mujeres lesbianas famosas, que sabemos que lo son, no se atreven a salir del armario y es una verdadera lástima. Los gays en eso llevan un montón de recorrido; el hecho de que haya habido muchos gays conocidos, populares, ha ayudado mucho. Adolecemos de una mayor presencia con todo lo que, insisto, se ha avanzado en lo cotidiano, que ahora vas por la calle y ves a cantidad de chavalas jóvenes que van agarradas sin ningún problema y se pegan un morreo y se dan un abrazo, cosa que antes no se hacía.



HEGOA Y ACSUR-LAS SEGOVIAS

**Asor:** Yo tampoco pienso que exista una directriz del poder específica para delimitar los derechos de las mujeres; lo que pasa es que vivimos en un sistema patriarcal en el que los derechos de las mujeres están presentes porque hay una serie de derechos civiles, y los intentan maquillar con todas estas políticas de género y publicidad. Al final parece que la política de género solamente se queda en la existencia de un número de teléfono al que pueden llamar las mujeres maltratadas.

Por otra parte, si eres una mujer lesbiana en algunos países se considera agresión de género, por haber decidido no tener a un hombre a tu lado, tener una vida independiente, es desobediencia civil y, en ese caso, la situación se empeora a nivel de derechos. En el caso de trabajos, independientemente de que tengas unos derechos laborales, te castigan por ser lesbiana y, puede haber una actitud cordial hacia ti, sin embargo, a nivel de derechos y de poder acceder a un mejor puesto de trabajo dentro de una empresa, hay pe-

queños bloqueos, y no siempre por parte de hombres, también por mujeres machistas. Por lo tanto, hay un condicionamiento social general, sobre todo en los países latino parlantes. A lo mejor en EEUU hay *lobbies* gays que son más fuertes y que han avanzado más en esto, pero por lo menos en España –yo eso lo he vivido a nivel laboral–, existe esa homofobia en el trabajo. En muchos casos no es que te invisibilices, ya que en muchos trabajos la gente sabe que tú eres lesbiana, pero resulta que no quieren saber más, el machismo no les permite querer saber más, les da tanto miedo...

**“hoy en día, a las lesbianas las conocen en la panadería, en el mercado, el frutero, la pescadera, son más visibles en la vida cotidiana”**

Si realmente hubiera una política de aceptación de la diferencia, tendría que empezar por la educación, con programas de educación en las escuelas y con una televisión pública que realmente educara. Como no tenemos esa televisión pública que dé otro tipo de referentes, no tenemos esos programas de educación, ni en las universidades, que realmente hagan que la gente piense de otra forma, nos vemos con muchos problemas; entre ellos, las actitudes de odio frente al diferente. Actitudes que bien pueden afectar a lesbianas, gays, transexuales o cualquier persona que difiera de la norma más o menos impuesta, bien por el sistema académico o bien por el ámbito en el que se muevan esas personas. Esto es algo que está muy presente y que, cuando yo tenía veinte años, pensaba que cambiaría y, sin embargo, ahora veo que hay un retroceso muy fuerte en la mentalidad de mucha gente joven y sobre todo en ámbitos que se suponen académicos o intelectuales en los que hay un auge de la derecha y de actitudes homófobas, machistas, que no



son favorecedoras a aceptar cualquier cosa que sea diferente, independientemente de que seas lesbiana, o inmigrante, o cualquier otra cosa que te haga diferente.

Las estrategias sirven, lo que pasa es que tienen que ir a más, para mí es completamente insuficiente lo que hay. Hay colectivos que están realizando programas muy buenos en la escuela o en los institutos, pero su alcance no llega a ser el que debiera, debido a, por ejemplo, que en la televisión pública, vuelvo a insistir, no hay referentes; ni en la televisión, ni en las películas. Lo mismo que ahora hay una ley de adaptación para las personas sordas, tendría que haber una ley de adaptación para todas las posibilidades de género.

**Empar:** La clave es la educación, es fundamental. He tenido algunas experiencias de institutos mixtos en Madrid y en la periferia, en la que me han invitado a hablar sobre lesbianismo como lesbiana. La experiencia ha sido extraordinariamente buena, una gotita de arena

en un mar de arena. Ahora que estamos hablando de la memoria histórica, tendría que saberse qué ha pasado, qué fue de las lesbianas en la época del franquismo, qué fue de las lesbianas en la época nazi, esas cosas tendrían que estar en el currículum escolar, no se puede ignorar a una parte de la población que hizo todo lo que hizo y sufrió todo lo que sufrió. Y la cantidad de mujeres que hubo en psiquiátricos; yo he estado trabajando con gente que investigó mucho la aplicación de la ley de diversidad sexual. Registraron un caso de una mujer a la que se le aplicó tal ley, pero nadie sabe la cantidad de mujeres que fueron llevadas a psiquiátricos, a psiquiátras y que sufrieron descargas de todo tipo precisamente por intentar vivir una sexualidad que rompía con la norma. Pero que era tan digna, tan legítima, tan natural y tan normal como cualquier otra forma de expresión de la sexualidad.

En cuanto a las estrategias, empezamos en un terreno que estaba todo por hacer, incluso descubrimos a nosotras mismas

como lesbianas y sentir orgullo de nuestra opción sexual, empezar a vivir con orgullo nuestra propia sexualidad. Eso fue lo primero y lo más importante que hicimos. Recuerdo la primera *besada*, surgió por un *morreo* que se dieron dos mujeres en la Puerta del Sol, delante de las Fuerzas de Seguridad, las tuvieron toda la noche en el calabozo y al día siguiente, en muy mal estado, las llevaron a los juzgados de Plaza Castilla. Nos llegó la noticia y convocamos a todas las feministas *lesbis, heteros, media pensión y pensión completa*, y fuimos un viernes a las ocho de la tarde a la Puerta del Sol a besarnos delante de las cámaras de seguridad.

En aquel momento eran imprescindibles ese tipo de cosas, porque salíamos de la nada, se hizo una labor de tipo ideológico, de vencer al conjunto del movimiento feminista para que defendieran el lesbianismo y lo consideraran una opción posible para cualquier mujer. Empezamos, a finales de los 80, con lo que eran las líneas de reivindicación dirigidas a los poderes públicos. Entonces se nos oyó mucho menos porque teníamos una plataforma de reivindicaciones muy concretas dirigidas a los poderes públicos, pero que no tuvimos fuerza para demandar. Exigíamos la incorporación en la educación de una visión de la sexualidad que respondiera a la diversidad sexual, y por lo tanto a la presencia del lesbianismo entre las vivencias sexuales de las mujeres. Por lo menos en la parte que conozco –los colectivos ligados al movimiento feminista– no hubo fuerza para defender la plataforma que sacamos a finales de los 80 y que planteaba incluso que se acogiera o se diera asilo político a personas gays y lesbianas.

**2. Al igual que se puede hablar de cierta ruptura con el movimiento gay, también constatamos cómo se están dando nuevas alianzas trans-lesbo-feministas. ¿Qué elementos creéis que han influido para que esto sea posible? ¿Qué está aportando esta fusión, desde vuestra experiencia?**

**Asor:** Siempre se ha hablado de lesbianismo como una práctica sexual o una orientación sexual, sin embargo, personalmente, lo entiendo más como un tema de identidad; y dentro de esa identidad,

hace mucho tiempo que se está hablando de otro tipo de identidades, no hablaría tanto en cuanto a sexuales, pero sí que tienen que ver con el género. Tienen que ver con el sexo, pero no con el sexo físico, sino con una construcción social y sexual de lo afectivo y de qué roles desarrollas contigo misma en lo que se refiere a tu socialización. Entonces, por lo que ha sido la última trayectoria de *La karakola*, que es el colectivo donde yo participo desde el 96, todo el tema de estas identidades de género y esta transgresión o migración dentro de estas identidades, es lo que ha empezado a ser la teoría *queer* sobre la identidad y todo eso. Para mí, sigue siendo muy importante la lucha de las mujeres, porque creo que desde el propio sistema patriarcal seguimos teniendo una identidad como mujeres por la que hay que luchar, pero, por otro lado, también es importante la lucha por todas las otras identidades que están fuera del género normativizado, que es la heterosexualidad compulsiva impuesta.

Desde ahí hay muchas alianzas porque cada vez es más ambiguo lo que cada una siente sobre su cuerpo, su sexualidad y su identidad, y muchas veces ni siquiera las personas que están en procesos de cambio de género tienen muy claro hasta dónde van a llegar, en qué punto se van a quedar. Muchas veces son intermitentes, porque hay solo momentos puntuales que cambian el género de chica a chico por ejemplo, porque ahora les gusta trabajar la ambigüedad, o a veces quieren sacar una pluma súper femenina pero que no llega a ser de mujer, sino que se convierte en una pluma tan escandalosa que es una provocación en sí misma. Esto es un debate que se está dando e incluso hay veces que en vez de englobarlo en lo *trans*, lo englobo en lo *queer*, porque al final está todo muy poco definido; se está abogando por mujeres con pene y en lugar de tetas utilizar prótesis.

Si realmente en el futuro conseguimos que se pueda identificar a un hombre simplemente por haberse autodefinido como tal, porque ha querido cambiar su nombre aunque al mismo tiempo tenga tetas y coño; habremos dado un paso para desvincular el cuerpo del rol de identidad que quiera tener esa persona. Es una decisión individual, es por eso por lo que la lucha ha cambiado. A otros niveles,

como mujeres todavía quedan muchísimas cosas por hacer, empezando por empoderarse y por seguir trabajando espacios de encuentro y espacios conjuntos de mujeres.

**Empar:** Yo estaba pensando ahora que la primera vez que en unas jornadas organizadas por la *Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas* hubo presencia de personas transexuales para explicar quiénes eran –mundo que se desconocía completamente en el movimiento feminista– fue en 1993, en las jornadas de Madrid, anteriores a las de Córdoba que fueron en el 2000, y, por supuesto, anteriores a las de Granada de hace nada (2009).

**“si eres una mujer lesbiana en algunos países se considera agresión de género, por haber decidido no tener a un hombre a tu lado, tener una vida independiente, es desobediencia civil”**

El abrir un espacio a transexuales, en el que se pudieran expresar, viene de atrás, así como el deseo de que fuéramos capaces de generar una especie de movimiento por la liberación sexual, por la libertad sexual y que no hubiera etiquetas de *trans*, *prostitutas*, *lesbianas*, sino un gran movimiento por la libertad sexual. Nunca llegó a cuajar; sí que hubo alianzas con los gays, alianzas con los colectivos *trans*, pero no llegó a cuajar y, en el plano del debate actual, estamos en un momento importantísimo, que se están dando pasos adelante en lo que es la ruptura de ese binarismo hombre-mujer, de esa cosa bipolar de siempre, o lo uno o lo otro, y ahí está el tema de las identidades difusas, que no tienen por qué ser unas identidades fuertes, como así hacíamos de las mujeres al principio del movimiento feminista, la identidad mujer o identidad fuerte, que incluso no nos permitía ver la enorme diversidad que había entre nosotras. Creo que en ese sentido se están dando pasos muy importantes.

Estoy convencida de que van a ser unos años ricos en el debate, por lo menos a algunas viejas del lugar nos obliga a replantearnos montones de cosas, por ejemplo *¿qué es ser mujer?*

Me acuerdo cuando conocí a las amigas transexuales; fue precisamente cuando íbamos a conformar a finales de los 80 la plataforma reivindicativa para las lesbianas y pensamos que teníamos que conocerlas también. Y me acuerdo que fue un revolcón, aparte de afectivo –porque son buenas amigas–, un revolcón intelectual porque, si resulta que una mujer con pene se sentía mujer, pues dices “¿qué es lo que determina ser mujer?” A las más viejas del lugar nos viene muy bien seguir aprendiendo, adaptándonos a nuevos planteamientos y cuestionando aquellas seguridades tremendas que teníamos en los 70, en los 80. Seguir reflexionando te ayuda a no anquilosarte y a escuchar, que es muy importante.

Que se refuercen todas las luchas contra el sectarismo entre nosotras es maravilloso. Aprender a escuchar a las más jóvenes, a las más viejas; y las más viejas a las más jóvenes, sobre todo, porque muchas de nosotras –como fuimos las que empezamos– pensamos que tenemos ya la patente de *joye, cuidado con nosotras!*

**3. Asor, desde tu experiencia ¿crees que se ha establecido algún tipo de alianza con otros colectivos para reivindicar los derechos de las personas doble y triplemente discriminadas por razón de origen, de sexo o por transgredir las normas sexualmente establecidas?**

**Asor:** Por lo que me movería para hacer una alianza con otros colectivos es por conseguir un día del orgullo gay que tuviera en cuenta los derechos de los migrantes. Hace casi un año se dio esta experiencia y se plantearon las primeras asambleas. Hicimos una alianza en la que estaba *La acera del frente*, *La cola*, la *Confederación Nacional del Trabajo*, *Izquierda Anticapitalista*,... Hicimos una serie de asambleas quincenales en las que reflexionamos sobre qué tinte teníamos que dar a la hora de redactar un manifiesto que realmente fuera vinculante y convocante. Salió el manifiesto “el orgullo migrante”.

En *La Karakola*, que siempre ha sido un espacio esencialmente feminista, han tenido cabida un grupo de teoría *queer*, distintos grupos de colectivos de lesbianas, pero no tenemos ninguna política específica centrada en el orgullo gay como militancia abierta. En los proyectos en los que trabajo generamos espacios de encuentro culturales para lesbianas, para la creación y difusión de cultura lesbiana, que para mí es fundamental, y con cultura lesbiana también quiero decir cultura *queer*.

Estamos trabajando también con *El ferrocarril clandestino* y con la *Agencia precaria* por todos los derechos de domésticas. Como refugiada política e inmigrante, para mí era fundamental tocar la perspectiva migrante en el caso de querer hacer un discurso que fuera en contra de lo establecido dentro del movimiento LGTB, sobre todo, con la situación política que se avecinaba, la reforma de la ley de extranjería y con todo lo que está pasando en los CIE (1).

En cierta forma lo que se planteó fue concienciar al movimiento LGTBQ (2) alternativo a través de una serie de actividades. Sobre todo por un cabreo personal de ir con transexuales o migrantes a sitios como Chueca, sitios comerciales y autoexcluyentes, cuando ser inmigrante muchas veces es sinónimo de objeto sexual de consumo. Por eso queríamos redactar ese manifiesto en el que, de alguna forma, hacíamos hincapié en la parte emotiva. En la que decíamos “*tú te crees que tienes derechos porque eres un gay español, pero resulta que migras todos los días de tu barrio de Lavapiés, donde puedes ir de la mano con tu novio, a una empresa capitalista y machista, donde no tienen ni idea de que tienes novio. Tú estás migrando todos los días. Igual que puedes sentir ese trauma de migrar y ese trauma de pervivir en una realidad que se enfrenta, también lo puede sentir la gente migrante cuando tiene que emigrar de sus países, bien por su condición sexual o por su condición económica a buscarse la vida aquí, y además hay una Ley de*

*Extranjería que excluye, te mete en los Centros de Internamiento...*”

La dificultad era vincular esas dos cosas; concienciar a los gays para que fueran a una manifestación contra los CIE, cuando antes no se les hubiera pasado por la cabeza, o por lo menos no estaba en la agenda LGTBQ. Otra dificultad también era sensibilizar a los inmigrantes sobre la cuestión de género, que conocieran nuestra propuesta y nuestro manifiesto. En junio hubo una manifestación enfrente del CIE de Aluche y se leyó el manifiesto de *Ferrocarril clandestino*, el de la Plataforma y finalmente dos compañeras leyeron el nuestro. Hay que concienciar a los migrantes sobre todo lo LGTBQ porque ha habido agresiones dentro de los CIE a homosexuales y transexuales. Aunque no tenemos tiempo para trabajar el tema en profundidad, por lo menos, durante dos meses trabajamos en la elaboración del manifiesto, se convocó a nivel estatal, y luego celebramos el Orgullo Inmigrante el 28 de Junio –bueno, fue el 27, el 28 era domingo y era un mal día–. La manifestación no fue multitudinaria, pero fue muy bonita, con muchísima participación y muy buena acogida siendo un tema tan complicado.

**“La manifestación a favor del orgullo gay dejará de ser una manifestación comercial y podrá ser una manifestación reivindicativa, porque hay muchas cosas que todavía no se han logrado”**

Al final, la manifestación a favor del orgullo gay dejará de ser una manifestación comercial y podrá ser una manifestación reivindicativa, porque hay muchas cosas que todavía no se han logrado. Ahora, por ejemplo, tenemos un es-

pacio de encuentro de lesbianas, trans y quien quiera pasarse, que es “la sociedad cultural de *La karakola*”, también un bar que abrimos los viernes, y ahí te das cuenta que más importante que concienciar a la sociedad en general es concienciar a las propias lesbianas. Porque muchas veces ves unas actitudes tremendamente machistas dentro de las propias lesbianas, muy discriminatorias contra otras mujeres, contra mujeres femininas, contra mujeres bisexuales, contra migrantes, etc. Es fundamental generar espacios de diálogo y de educación informal. Cuando estás en contacto con gente muy variada y te sales de tono siempre habrá alguien que te diga: “*oye, ¿por qué piensas eso?*”, y te cuestiona, y es en ese diálogo cuando hay un cambio de mentalidad.

Hoy por hoy abogo por espacios de encuentro, espacios de difusión de cultura de lesbianas desde lo no comercial, porque creo que es un terreno muy inerte. Puedes tener un festival de cine gay, pero al final no deja de ser una copia del modelo heterosexual de casa, coche, piso y perro para el modelo homosexual. Yo, en el fondo, decidí ser lesbiana por desobediencia civil, y ahora voy a tener todo lo que quiera consumir... entonces ¿qué hay de diferente? Si en vez de tener un marido al que hacer la comida voy a tener una marida ¿qué es lo que ha cambiado? El día a día, conocer a la gente, generar comunidad de lesbianas, comunidad de mujeres. Y eso en Lavapiés se da.

Sí que creo en la comunidad LGTBQ dentro de los movimientos sociales, me parece fundamental; a lo mejor no logras un cambio a nivel global, pero por lo menos vas corrigiendo actitudes y vas cambiando mentalidades a nivel cotidiano, cuestionando a la gente, que no es fácil, y generando conflictos, que es muy necesario.

**4. Tras la muerte del dictador Franco, el movimiento feminista comenzó a movilizarse por luchas rompedoras para aquel momento, como fue la reivindicación de las**

**mujeres como seres sexuales, se empezó a romper con la sexualidad dominante, pero siempre dentro del marco de la heterosexualidad. Empar, ¿cuándo y cómo se constituyeron y formalizaron los grupos específicos de lesbianas en el movimiento feminista del Estado? ¿Cómo trabajasteis al interior del movimiento la defensa del lesbianismo como una opción sexual legítima para todas las mujeres?**

**Empar:** En las primeras *Jornadas catalanas de la dona* del 76, en Barcelona, ya hubo un debate sobre tal cuestión y, creo que se puede decir con toda justicia, hasta finales de los años 70 el movimiento feminista en este país se vio en la defensa de la sexualidad para las mujeres, que ahora puede parecer algo obvio. Llegar a concienciar a las propias mujeres y a toda la sociedad que nosotras, mujeres, éramos seres sexuales y no solo lo eran los hombres, les costó infinitamente. La mujer estaba para quedarse preñada, para parir, para cuidar a los hijos, para ser madre... Ahí están los textos de la *Sección Femenina*, veníamos de ahí desde hacía cuarenta años.

El movimiento feminista en los primeros años fue muy valiente al defender a las mujeres como seres sexuales, como sujetos sexuales, me acuerdo de aquellas consignas de “*Madrid la Nuit’ también me gusta a mí*”, de esas que ahora te hacen sonreír, y entonces eran muy rompedoras tanto en los medios creadores de opinión como entre la gente, en relación a la sexualidad que se había vivido, en la que se habían educado generaciones, pero obviamente desde la heterosexualidad. Todo lo más había una actitud de solidaridad el 28 de Junio hacia gays y lesbianas, un poco como quien apoya a sectores sociales que sufren represión. No se veía como una cosa propia que afectaba a las mujeres.

A mí me pilló ya de vuelta de Barcelona; me invitaron a dar una charla sobre cómo el movimiento feminista veía el lesbianismo, y yo, que públicamente no me había dicho todavía lesbiana, intenté hacer una cosa muy neutral. A la salida, me

encontré con tres militantes del *FLOC* (Frente de Liberación Homosexual de Castilla), a las que no conocía, y me dijeron: “*oye bonita, ¡ya está bien! ¿Por qué no puedes hablar como lesbiana y no andarte con esos rodeos?*”; recuerdo que me hicieron daño, me impactaron. En aquel momento, era la primera vez que se reunía lo que entonces era la *IGA* (International Gay Asotiation), en la Costa Brava, y las lesbianas, además de plantear que tenían que quedar incluidas en la asociación internacional, las que eran de este país decidieron juntarse en Madrid. Fue en el año 80 u 81 y nos avisaron a lesbianas que sabían que estábamos en el movimiento feminista. Ésa fue la primera reunión de lesbianas estatal, vinieron de Euskadi, Cataluña, Madrid, Valencia y de diversos sitios. La siguiente convocatoria fue en noviembre en Valencia.

Recuerdo que las de Madrid nos juntábamos los viernes para preparar una ponencia y por eso nos llamábamos *Las LUVI*, que no era otra cosa que *Lesbianas Unidas de los Viernes*. Cuando se iba acabando el tiempo y ya la ponencia estaba preparada, las que seguían militando plantearon continuar como colectivo de lesbianas y así fue como empezamos.

**“Puedes tener un festival de cine gay, pero al final no deja de ser una copia del modelo heterosexual de casa, coche, piso y perro para el modelo homosexual”**

La primera tarea fue conseguir que el movimiento feminista, que entonces estaba organizado en una coordinadora estatal, asumiera el compromiso con algo tan normal, tan natural y tan legítimo como la homosexualidad y, por lo tanto, crear una política sexual abierta y amplia.

Empezamos a sacar una revista periódica que se llamaba “*Nosotras que nos que-*

*remos tanto*”, muy de bolero. Lo que hacíamos era traducir artículos de feministas lesbianas extranjeras y, con el tiempo, se convirtió en *biblia* de obligado cumplimiento, de debate de todos los movimientos feministas que se agrupaban en la *Coordinadora Estatal*. Fue un revolcón muy grande, y así fue como conseguimos que en el conjunto del movimiento unificado en la *Coordinadora Estatal* se defendiera el lesbianismo.

Al crear la Plataforma a finales de los 80 también conseguimos que el conjunto de la *Coordinadora* se comprometiera a difundir y a trabajar en esa línea, y a partir de ese colectivo *CFLM* (Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid), se fueron creando otros espacios similares o comisiones de lesbianas en las diversas asociaciones de las que se coordinaban en el conjunto de la *Coordinadora Feminista Estatal*.

En los años 80 la presencia del lesbianismo y de las lesbianas fue muy fuerte en la actividad del movimiento feminista. En los años 90, la actividad del colectivo se fue desinflando, la gente se cansó, y aflojó. Quedamos unas cuantas y se nos ocurrió montar otro grupo, por no perder el espíritu y las ganas de seguir, en este caso también tenía un contenido ideológico fortísimo en las siglas: se llamaba *CLYP* (Colectivo de Lesbianas y Punto), pero duró muy poquito. En *CLYP*, incluso había alguna que estaba en *La karakola*, y antes de desaparecer, empezamos a establecer la política de alianzas. Después, empezamos a debatir el dichoso tema de las exigencias que haríamos al gobierno. Había quien se decantaba por una ley general antidiscriminatoria y otras que lo hacían por una ley de parejas de hecho.

Hubo muchas discusiones con Cristina Alberdi, ministra entonces, y nos fuimos cansando porque no había manera. Siempre nos decía que no. Nosotras lo que sí teníamos como condición *sine qua non* era que, dentro de la ley de parejas de hecho, tenía que estar la posibilidad de adoptar, frente a *COGAM* y la *Federación Estatal de Lesbianas, Gays y*

(1) Centros de Internamiento para Extranjeros.

(2) Lesbiano, Gay, Transexual, Bisexual y Queer.

*Transexuales* que decían que no. Luego se da la sorpresa: Cristina Alberdi, que hasta entonces nos decía que no había acuerdo en el PSOE, planteó la Ley cuando pasaron a la oposición.

### 5. ¿Qué opinión os merece la posibilidad legal de contraer matrimonios homosexuales en relación a la realidad de las mujeres lesbianas? ¿Cómo participó el movimiento feminista y el movimiento lésbico en la reivindicación de dicha ley?

**Empar:** A mí, sinceramente, me pilló de sorpresa. El CLYP había dejado de existir –quedándose un poquito huérfana de organización y de espacios–, se acababa de aprobar la ley de parejas de hecho, y de repente llega el Partido Socialista y ¡pumba!, se plantea la ley de matrimonio. Me pilló de sorpresa total. De hecho, yo directamente no participé en nada. ¿Qué opinión me merece? Creo que es una cuestión positiva y que el aspecto simbólico juega un papel importante, aunque tenga elementos contradictorios. De todas formas, predominan los aspectos positivos. Ha significado un paso adelante en lo simbólico y también ha facilitado que puedas utilizarlo cuando tengas necesidad; que operan a tu mujer, en tu empresa puedes decir que necesitas días...

Probablemente, no han visto el interés que pueda tener el asunto, es muy probable. Nunca animaré a nadie a casarse o a no hacerlo. Lo que sí pienso es que esa sensación de que ya hemos conseguido derechos y ciudadanía es peligrosa, y esa interpretación me parece fatal, ya que en absoluto los hemos conseguido. Es más, tenemos cincuenta mil discriminaciones de la vida cotidiana a las que hacer referencia: la de los medios de difusión, la lucha contra la homofobia, la transfo-bia... son cosas que aún están demas-iado latentes.

**Asor:** Creer que por tener una ley de matrimonio lo tienes todo hecho es una mentira, y una mentira peligrosa, porque lo que hace es que la gente se acomode siendo gay, con ese pequeño

trozo de libertad y no se implique en movimientos reivindicativos. Todavía hay muchas cosas por hacer. La ley del matrimonio es buena para todos, y, aunque no esté de acuerdo con el concepto de matrimonio en general, sí es un adelanto en derechos. Cuando estás mucho tiempo con una pareja y te metes en compromisos en lo cotidiano –no en lo volátil–, en compartir una vida, te puedes ver en una situación, como me pasó a mí con una compañera. Mi compañera estaba teniendo un aborto y cuando le tenían que hacer el legrado no me dejaron entrar porque no era su marido ni tampoco su familiar. Entonces, des-graciadamente, sí que dices: “*me toca mucho los ovarios tener que casarme, pero a lo mejor, el día de mañana, tengo que compartir hijos o que tomar la decisión de si la tienen que operar o no porque ella no está consciente...*”

**“a pesar de que sus planteamientos vayan en contra de esas identidades cerradas, se está convirtiendo en una identidad en sí misma, la identidad queer”**

Con lo que no estoy de acuerdo es con la construcción del matrimonio y lo que mucha gente espera de los vestidos blancos y demás. A veces son ocasiones bonitas para reivindicar el amor con tu compañera o el amor entre mujeres con la familia. En ese caso, son bienvenidas, pero en este momento si lo hago es más presionada por cuestiones legales que por otros motivos, porque a veces te ves en situaciones en las que te están excluyendo. Hay situaciones de muchísima vulnerabilidad donde lo último que necesitas oír es que tú no eres el marido.

### 6. Desde los grupos de lesbianas feministas se están apoyando las solicitudes de asilo político de mujeres por cuestiones de opción sexual. ¿Qué dificultades y avances identificáis? ¿Es esta cuestión una de las prioridades de la agenda?

**Empar:** Antes de quedarme huérfana de organización (antes de desaparecer CLYP) nos lo planteamos, porque nos constaba, no ya el mal vivir de muchas *lesbis* en otros países, sino la represión directa. En aquel momento era uno de los motivos. Si sé que en los grupos feministas en los que se está trabajando más directamente con mujeres migrantes están planteado el tema del asilo para que todas las mujeres por los motivos que sean, sexuales o los que sean, puedan solicitarlo.

**Asor:** En *La karakola* se está trabajando el tema de mujeres migrantes, sobre todo en relación a los cuidados. Yo personalmente no trabajo dentro de esos grupos; sé que han tocado temas de género pero no sabría decir si han abordado temas de sexualidad. En *Amnistía Internacional* estaban detrás de la aprobación de esta ley en relación a la violencia de género y también por orientación sexual. Me parece fundamental, aunque no tengo más información en parte porque centro mi trabajo en lo cotidiano y lo del barrio. Al final no tenemos la transnacionalidad de una ONG, que tiene gente en otros sitios; aunque sí ha habido casos de gente que ha llegado en situación de conflicto. Desde las redes se les ha ayudado, pero se escapa de nuestro campo de acción. Si hay una organización que está trabajando un tema, lo que hacemos es derivar.

En mi familia somos refugiados políticos, nos costó muchísimo conseguir el estatuto de refugiados; sé por lo que hay que pasar. También trabajé en una organización de refugiados y para demostrar que eres refugiada política, ya sea por orientación sexual o por violencia de género, tienes que tener muchísimas pruebas, tienes que tener denuncias de policía, etc. Han aprobado una ley que lo reconoce pero probarlo no es tan sencillo.

### 7. En la década de los 90 tiene lugar una diversificación de discursos, prácticas políticas e intereses en el movimiento lésbico. ¿Qué opináis de la práctica política “queer”?

**Empar:** La teoría *queer* plantea cosas muy interesantes. No comparto sus

planteamientos totalmente, pero sí creo que rompe mucho esa dualidad: el planteamiento hombre, por un lado, y mujer, por otro. En ese sentido, pone “patas arriba” las convicciones tan firmes que teníamos en el tema de las identidades. Aunque me da la impresión de que, a pesar de que sus planteamientos vayan en contra de esas identidades cerradas, se está convirtiendo en una identidad en sí misma, la identidad *queer*. Ahí es donde creo que hay un problema, que no se está teniendo en cuenta. Las lesbianas se sienten muy identificadas con la teoría *queer*, y eso lamentablemente iría a reforzar una nueva identidad.

**Asor:** Personalmente tengo una relación conflictiva con la teoría *queer*. La conozco de cerca porque muchas amigas han estado publicando teoría *queer* en Madrid (del Grupo de Trabajo Queer en *La Karakola*). Por supuesto que es muy transgresora y muy reivindicativa, pero no deja de tener un punto a veces académico. Hay un conflicto entre el *queer* de la calle y lo que han denominado *queer*. Es un término que viene de fuera, ya que mariquitas, travestis y camioneras ha habido siempre. Sin embargo, también creo que como elemento de debate es fundamental que esté en la academia. Es una relación de admiración y recelo. Por ejemplo, a nivel artístico y a nivel performativo me parece impresionante, pero cada vez que me proponen hacer un taller de *king* para que todo el mundo se ponga bigote se me ponen los pelos como escarpas. Todavía no he superado que trabajo en una empresa en la que, además de capitalista, tengo que aguantar a *tios* todos los días; no me apetece nada ponerme un bigote. Siempre he reivindicado ser lesbiana e hiperfemenina, una femineidad que a veces es hiperfemenina y a la que ni siquiera una heterosexual tendría acceso. A veces, como contrapropuesta, propongo que hagamos un taller de identidades y que cada una exploremos y desarrollemos la identidad que queramos. Que ahora esté de moda que todas nos pongamos bigote, por muy guapas que estén las que se lo ponen, no es algo que me motive especialmente.



Esta masculinización, los referentes que cogen del sistema, no son precisamente los más adecuados, por ejemplo, la actitud de macho que está invadiendo mi espacio vital como mujer feminista. Yo empezaría por investigar unos modelos de masculinidad que no sean “el macho”, y unos modelos de femineidad que no sean los de la mujer heterosexual. El debate real está en la calle y está en lo que cada una quiera hacer con su identidad y con su cuerpo. Esas propuestas artísticas, de pintura, fotografía, de cine *underground*, son muy interesantes y la teoría por supuesto es fundamental, pero también estaría bien que la gente que hace teoría se mezcle más con la plebe. A veces ese vínculo se da únicamente en el momento que están estudiando.

**Empar:** Es importante devolver a la gente el objeto de estudio, lo cual obli-

garía a hablar en un lenguaje que no sea absolutamente académico, que no se entienda.

**Asor:** Se nota mucho cuando has trabajado directamente con la gente, si trabajas en la calle y te estás tomando una caña con transexuales de toda la vida, hablas con la gente de tú a tú. Muchas veces les pregunto a las transexuales: “¿tú qué piensas de la teoría *queer*?” Y dicen: “*ah, bueno eso es lo que nos llaman a veces, pero yo soy Pepa, sabes?*” Por supuesto está genial generar debate, pero hay que saber quién nombra lo *queer*, desde dónde y cómo; es complicado. A nivel político es fundamental, porque se generan jerarquías de conocimiento, sobre todo por la forma en la que se redacta, que no es comprensible por la gente que se supone que es la que está en esa situación. Yo personalmente no estoy de acuerdo, y lo debato con la gente que hace teoría. ■

# ONGD en acción

## Fundación IPADE

### Ecología y feminismo: una apuesta sólida para una vida saludable



Bolivia: Cedita por IPADE

Ecología y feminismo son dos movimientos que están abocados a encontrarse, a trabajar juntos por una sociedad más justa e igualitaria. Feministas y mujeres ecologistas están comenzando a llamar la atención sobre la necesidad de reflexionar en torno a esta, más que posible, unión. Señalan, en este sentido, que el principal punto en común es la invisibilización de los cuidados por parte de un sistema económico imperante obsesionado por reducir todo a una única dimensión: la monetaria. Todo lo que tiene un valor debe pasar por el mercado. Por

otro lado, dicha concepción unidimensional de carácter monetario ha dejado fuera del estudio de la economía dimensiones y campos de la realidad fundamentales que afectan a la misma posibilidad de vivir en un mundo limitado y no renovable en el tiempo inmediato que marca la idea de “producción”.

En efecto, las personas no producimos propiamente petróleo, minerales o plantas determinadas. Por el contrario, el término exacto, en todos estos casos, es el de “extraer” que, dada la

ideología de la producción ilimitada para satisfacer todo tipo de necesidades humanas, creadas algunas artificialmente, conlleva la acción de “esquilmar”, de “acabar” con el desarrollo de los bienes naturales, al no disponer del tiempo necesario para su renovación. Un ejemplo de ello son los cuidados de la naturaleza. Lo que cuesta la reconstitución de los recursos o los bienes raíces utilizados a lo largo de todo el proceso productivo no es tenido en cuenta, es decir, los cuidados que necesita la naturaleza para que siga dando frutos. Y ya sabemos

que lo que no es tenido en cuenta no existe y, por tanto, no genera problemas que debamos solucionar.

Esto es lo que es denunciado normalmente por el movimiento ecologista. Sin embargo, en el sistema capitalista actual ni se considera el cuidado que requiere la naturaleza, ni se tiene en cuenta otro tipo de cuidados fundamentales, como son los cuidados que requieren las personas. La protección y la alimentación, e incluso cosas más subjetivas como el cariño o afecto que hay que dar a las personas dependientes, que en realidad somos todos y todas, parece ser obra de un milagro. En realidad, no se trata de ningún milagro. Es el fruto de un trabajo que realizan, en su mayor parte, las mujeres. En este punto el feminismo denuncia su invisibilización en la economía, en las cuentas nacionales y su desempeño en exclusividad por parte de aquéllas.

Desde el trabajo en cooperación al desarrollo con el Sur que hacemos en una ONGD especializada en medioambiente, nos hemos dado cuenta de que podemos y debemos trabajar ecología y feminismo conjuntamente si queremos promover una vida saludable, que incorpore de manera global y ponga en el centro los cuidados que una vida calificada como tal requiere. Nuestra reflexión interna, además, nos ha llevado a la convicción de que es posible lograr el empoderamiento de las mujeres y promover la equidad a través de un trabajo conjunto desde ambas perspectivas.

Para empezar, creemos que es necesario visibilizar los conocimientos que tienen las mujeres en la defensa y gestión apropiada de sus recursos naturales. En muchos casos, especialmente en zonas rurales, las mujeres han tenido un papel tan importante o más que los hombres en lo que a conservación de la biodiversidad se refiere. Un ejemplo de ello son los amplios conocimientos que las mujeres han manejado respecto a usos medicinales de numerosas plantas y hierbas. Sin

embargo, no parece que estos conocimientos sean a menudo valorados, conocidos y tenidos en cuenta socialmente. Todo ese bagaje de conocimientos tampoco se traduce en un mayor control o propiedad, en relación a los hombres, de los recursos que manejan.

**“Ecología y feminismo son dos movimientos que están abocados a encontrarse, a trabajar juntos por una sociedad más justa e igualitaria”**

Junto a la invisibilización de conocimientos y experiencias, existe además una infravaloración del trabajo que realizan las mujeres en el mundo rural, tanto por parte de sus propias comunidades, instituciones, etc., como a veces por parte de las propias mujeres. Al importantísimo papel productivo que desempeñan (son muchas veces las encargadas de la cría y cuidado de ganado y de muchas actividades agrícolas) y de manejo de recursos junto a los hombres, hay que sumar el trabajo, casi en exclusividad, que las mujeres realizan en el interior de sus hogares, cuidando a hijos e hijas y personas de la familia dependientes y proporcionando bienes para consumo de la familia.

En este sentido, hay una reflexión clave que, bajo nuestro punto de vista, debemos hacernos. No podemos trabajar la equidad de género si no trabajamos la desproporcionalidad y desigualdad en la cargas de trabajo y, sobre todo, si no trabajamos con los hombres en torno a democratizar el espacio privado. Y para ello es necesario poner de manifiesto, con las mujeres y hombres que trabajamos, que ellas tienen una doble e incluso triple carga de trabajo. Si no lo hacemos, corremos el riesgo desde las ONGD, de sobrecargar a las mujeres de trabajo y capacitaciones, sin que se produzca un cuestionamiento real de las desi-

gualdades entre ellas y sus parejas o compañeros.

En definitiva, desde nuestra práctica, pensamos que partir del reconocimiento del bagaje de los conocimientos que tienen las mujeres frente a ellas mismas y frente a los hombres, y visibilizar, por otro lado, el trabajo que realizan frente a sus compañeros, familiares, autoridades hombres, puede abrir procesos interesantes como:

- Mejorar la autoestima y la creencia en sí mismas de las mujeres (creer y valorar ser mujeres campesinas, con criterios y conocimientos que les dan derechos).
- Hacer patente ante los hombres la desigualdad entre trabajo realizado y el control-propiedad de los recursos usados, como primer paso para luchar por esa mayor igualdad en la propiedad de todo lo que comparten: tierra, casa, etc...
- Buscar un mayor respeto, más propiamente, el principio de igualdad que ha de regir en las relaciones con las mujeres y una mayor reflexión sobre la necesidad de compartir los espacios, tanto el remunerado como el de cuidados.
- Hacer pública esta información para comprender por qué muchas veces las mujeres manejan mucha menos información externa y acceden a menor capital social existente en la comunidad (reuniones comunitarias, cursillos de proyectos, etc.).
- Resaltar la importancia de los cuidados para el sostenimiento de la vida en el planeta.

La mayor autoestima y creencia en sí mismas, además, puede potenciar otros procesos reivindicativos y de demanda respecto a diversos y graves problemas que las mujeres padecen de manera bastante universal en todas las culturas, como son la violencia de género, el control que se ejerce sobre su propio cuerpo para decidir cuestiones como el número de hijos e hijas a tener, la falta de poder de decisión sobre cuestiones estratégicas, etc.

## APRENDIZAJES DESDE UNA APUESTA INSTITUCIONAL:

Estas reflexiones o aprendizajes de las interdependencias entre género y medioambiente, feminismo y ecologismo, nos han llevado a apostar por la alianza de ambas perspectivas a través de un Convenio de Cooperación al Desarrollo en este momento en implementación en América Latina (1).

El Convenio, de carácter regional, surgió como un proyecto a largo plazo dirigido a promover iniciativas que fomenten una mayor seguridad y soberanía alimentaria de campesinas y campesinos de ámbito rural. Se planteaba fomentar una mejora en la calidad de vida de estas personas, con nuevas técnicas, plantaciones y herramientas que les ayuden a trabajar más adecuadamente sus recursos naturales y su biodiversidad. A pesar de que el Convenio planteaba desde un principio incorporar la perspectiva de género en sus actuaciones, ha sido la apuesta de contar en su desarrollo y ejecución con organizaciones feministas lo que está permitiendo llevarlo a cabo y trabajar con un enfoque integral de derechos de las mujeres.

Este planteamiento ha dado como fruto la alianza y colaboración en cada país de dos organizaciones: una especializada en género y otra, considerada la socia principal, en medioambiente y lucha contra la pobreza. Las organizaciones feministas, en cada país, están aportando metodologías de trabajo y apoyo a varios niveles. Dichas organizaciones trabajan directamente con nuestra organización socia, participando en el trabajo de campo con mujeres y hombres, fortaleciendo el empoderamiento de aquéllas de manera específica y poniendo en práctica la dimensión de género en los espacios públicos municipales.

Ofrecemos, a continuación, como ejemplo de la atención a cada una de estas esferas, las buenas prácticas llevadas a cabo en uno de los países: Bolivia.

### TRABAJO CON LA ORGANIZACIÓN SOCIA

Cada organización feminista está llevando a cabo, a lo largo de estos cuatro años, un proceso de sensibilización y formación a los cuadros técnicos sobre qué implica trabajar con un enfoque y una perspectiva feminista o de género. Como punto de partida, dichas organizaciones feministas han reelaborado líneas de base a partir de la información recogida y los análisis de partida realizados por las organizaciones socias de IPADE. Este proceso ha sido muy interesante para visibilizar y hacer reflexionar a los equipos técnicos y al conjunto de nuestras organizaciones socias sobre cuestiones que atañen a las mujeres, a su condición y a su posición en las comunidades, que no habían sido tenidas en cuenta en un primer momento. En este sentido, un punto común que caracteriza los tres diagnósticos ampliados (2) es la violencia de género que sufren las mujeres en todas las comunidades estudiadas.

***“La mayor autoestima y creencia en sí mismas (...) puede potenciar otros procesos reivindicativos y de demanda respecto a diversos (...) problemas que las mujeres padecen (...) en todas las culturas”***

En el caso de Bolivia, donde trabajamos con nuestra socia la Asociación de Mujeres Unidas para un Desarrollo Sostenible, ASMUDES, y la organiza-

ción feminista RED ADA en comunidades del Municipio de San Lucas (Sucre), la línea de base obtenida a partir de encuentros con mujeres ha destapado que éstas se quejan ya abiertamente de sufrir continuos episodios de violencia por parte de sus maridos o parejas. Señalan además que se sienten muchas veces infravaloradas y sin posibilidad de expresar opiniones sin ser ridiculizadas. En los sondeos comunales acerca del problema, se pudo constatar que de cada 10 mujeres, 6 sufrían violencia, las más graves de tipo físico y psicológico, y en menor porcentaje en forma de agresión sexual. A ello se añade: la falta de titularidad de las tierras que trabajan junto a sus maridos; la exclusividad en el peso del trabajo reproductivo e infravaloración del mismo; pocas posibilidades de disfrutar de ocio y tiempo libre; falta de poder de decisión sobre la posibilidad o conveniencia de viajar o no, si aceptar o no un cargo, si participar en las organizaciones, etc. Todas estas dimensiones de la vida son aspectos fundamentales de la inserción de las mujeres en las comunidades que hemos analizado y que no suelen reflejarse en muchos análisis y diagnósticos. Estos diagnósticos ampliados han sido trabajados y discutidos con los equipos técnicos de ASMUDES y están permitiendo ampliar las esferas de actuación y la forma de introducirnos en las comunidades donde trabajamos.

Una de las cuestiones más interesantes en este diagnóstico es que ha sido un espacio para que mujeres y hombres campesinos se sintieran protagonistas, diagnosticando los problemas ambientales que ellos y ellas creen que afectan a sus comunidades, pero también poniendo en común las estrategias indígenas de gestión de sus propios recursos naturales. Las mujeres se han sentido valoradas por los conocimientos que poseen para conservar sus propios recursos, han tenido espacios específicos para hacerlo y han podido

exponerlos. Creemos que ha sido un punto importante para empezar a trabajar su autoestima.

Además de esto, como señalábamos anteriormente, se ha formado a los equipos técnicos sobre lo que implica trabajar con un enfoque feminista y cómo utilizar herramientas para hacerlo. El apoyo a estos equipos, con el punto de partida del diagnóstico inicial, no ha quedado en una simple formación, sino que se están haciendo acompañamientos a terreno, trasladando metodologías de trabajo que aseguren que los intereses y la participación de las mujeres esté asegurada.

De manera paralela al trabajo de observación y acompañamiento, existe una implicación directa por parte de las organizaciones feministas con la población, constituyendo en la práctica, a través de una o dos personas delegadas de estas organizaciones feministas, parte del equipo de trabajo técnico. Este trabajo lo analizamos en el apartado siguiente.

### TRABAJO DIRECTO CON LAS COMUNIDADES RURALES: HOMBRES Y MUJERES

Como hemos señalado arriba, existe un trabajo conjunto entre las dos organizaciones en cada país, que ha dado como resultado que exista un equipo cohesionado a la hora de trabajar en las comunidades. Normalmente una persona de la organización feminista viaja y participa en el trabajo de campo que se está realizando, constituyendo en esos momentos una pieza más del equipo técnico del proyecto.

Del trabajo conjunto han surgido buenas prácticas muy interesantes. La formación, por ejemplo, en aspectos técnico-productivos en Bolivia para mejorar el empoderamiento económico de la población rural, se está planteando a través de la figura de promotores y promotoras campesinas. Estas promotoras y promotoras, a su vez, se están desarrollando a través de “paquetes de formación” que no sólo cubren estos aspectos técnico-productivos (cómo se realiza un manejo integral de cuencas,



Bolivia. Cedita por IPADE

qué es conservar la biodiversidad, cómo se trabaja correctamente las tierras agro-forestales, etc.), sino que también tienen en cuenta la educación y capacitación en torno a las relaciones de género, la visibilización de la violencia de género, el conocimiento sobre los derechos de las mujeres, reconocimiento y valoración del trabajo de cuidados que realizan las mujeres (a las personas y al medioambiente), acompañado todo ello de la reflexión sobre la enorme carga que esto supone para ellas y la necesaria corresponsabilidad de mujeres y hombres en todos los espacios (espacio privado y público), etc.

Esta formación constituye un paquete integrado donde todos los conocimientos son importantes. A su vez estas promotoras y promotores de cada comunidad forman “en cascada” a otras mujeres y hombres de sus comunidades en forma de talleres de réplica, contando con la asistencia y el

apoyo de la técnica especialista en género (organización feminista) y de uno o dos técnicos agrícolas. La importancia de este modo de trabajo se ha traducido en la suscripción de acuerdos con los dirigentes de las comunidades, normalmente hombres, implicándoles en el apoyo a estas promotoras y promotores.

Además de la formación en cascada, estas formadoras y formadores se han comprometido a fomentar la práctica de equidad de género en sus hogares, a apoyar a las organizaciones de mujeres en sus comunidades, etc., pero también a recolectar semillas nativas para la práctica agroforestal, apoyar al resto de compañeros (promotores y promotoras) para conseguir que puedan asistir a los próximos encuentros de formación, etc. Esto último está suponiendo un empuje muy importante para que las mujeres promotoras se sientan apoyadas y con más fuerza

(1) Convenio financiado en 2007 por la AECID: “Mejora de las condiciones de vida reduciendo los riesgos ambientales en zonas rurales vulnerables por su dependencia de los recursos naturales en zonas ecológicamente sensibles. Bolivia, Perú, Ecuador. 4 años”.

(2) Cuando hablamos de “diagnósticos ampliados” nos referimos a los diagnósticos con perspectiva de género que las organizaciones feministas realizaron a partir de los datos ofrecidos por las ONGD contrapartes.

para plantear a sus parejas y comunidades el derecho a asistir y participar en los talleres que proponemos.

Otra experiencia interesante que se está rescatando en Bolivia ha sido la promoción de los derechos de las mujeres ante toda la población a través de programas de radio y ferias locales. Los programas de radio han supuesto un apoyo adicional para la promoción de los derechos de las mujeres, fundamentalmente en lo que atañe a sus derechos económicos y al derecho de no sufrir violencia.

Durante el año 2008, por ejemplo, gracias a la invitación del SLIM (3) de San Lucas, participamos con el convenio en una feria-campaña por el Día de la Mujer Boliviana (11 de octubre) y en una feria demostrativa en torno al desarrollo del Municipio (18 de octubre). Estas ferias están sirviendo para revitalizar las prácticas culturales positivas de la zona, comprometidas por la defensa de la biodiversidad y los derechos humanos de hombres y mujeres. Contando con una nutrida representación de organizaciones originarias de la zona, organizaciones de mujeres, representantes del municipio local, representantes del gobierno central, ONGD, etc., se ha logrado que productoras y productores campesinos muestren variedades conservadas de leguminosas, cereales, hortalizas, etc. y expongan y compartan sus conocimientos y aprendizajes. Pero también se ha logrado que conversemos sobre los derechos de las mujeres y compartamos con las y con los asistentes la importancia y el sentido de celebrar el Día de la Mujer Boliviana.

Una de las cuestiones más interesantes que ha generado la celebración de este tipo de encuentros es el nacimiento de un movimiento en red que va a permitir aunar los esfuerzos de varias ONGD e instituciones en torno a promover un desarrollo en la zona que sea inclusivo para las mujeres. En este sentido, se ha conforma-

do recientemente un “Comité Interinstitucional de Gestión Ambiental con enfoque de Género” y un “Comité Municipal de Lucha Contra la Violencia en Razón de Género y Generacional”, conformada por representantes de instituciones del Estado, de organizaciones sociales y ONGs bajo el slogan: “Nada Justifica la Violencia en la Mujer y en la Familia”.

### TRABAJO CON MUJERES: ACCIONES AFIRMATIVAS

Una cuestión que hemos tenido claro desde el principio es que no podíamos trabajar con una perspectiva de género sin fomentar actuaciones específicas o acciones afirmativas con las mujeres, aunque cada contexto nos hiciera luego conformar dicha actuación de forma distinta. Por eso hemos buscado espacios específicos para las mujeres, donde se sintieran cómodas para hablar y donde pudiéramos promover ámbitos de organización propios que fomentaran su empoderamiento personal, económico y social.

### *“Otra experiencia interesante (...) en Bolivia ha sido la promoción de los derechos de las mujeres ante toda la población a través de programas de radio y ferias locales”*

En el caso de Bolivia, hemos facilitado procesos de organización de las mujeres en todas y cada una de las comunidades donde trabajamos. El apoyo a estas mujeres no sólo ha consistido en el simple proceso de constitución de las organizaciones, sino en proporcionar una formación específica en derechos y un aprendizaje técnico-productivo que les permita

conocer, igual que los hombres, técnicas para combinar cultivos y plantación de árboles en orden a conservar mejor el agua, el suelo y la cobertura vegetal. Para facilitar su proceso de empoderamiento económico hemos dado un paso más y hemos apoyado, bajo el paraguas de estas nuevas organizaciones de mujeres con reglamentos y estatutos propios, dos tipos de actividad económica: la producción de miel y la deshidratación y secado de frutas.

Cabe señalar que el fortalecimiento de estas organizaciones de mujeres tiene un proceso paralelo: por un lado, se está fomentando que exista un apoyo fuerte entre ellas que les permita afrontar en grupo la violencia de género que sufren y la desigualdad frente a los hombres en la comunidad, con apoyo de la responsable municipal del SLIM y de la reciente Comisión contra la Violencia de Género puesta en marcha, de la que ellas mismas forman parte. Por otro, se hace seguimiento de su actividad productiva con vistas a mejorar su posición económica y la mayor toma de decisiones que ello puede conllevar.

### TRABAJO CON INSTITUCIONES MUNICIPALES Y DE GOBIERNO EN EL PAÍS

Por último, no hemos querido dejar de lado el trabajo con instituciones y organismos del Estado, principalmente a nivel municipal. Esta cuestión la entendemos desde una doble perspectiva: por un lado, apoyando la formación de capacidades en mujeres y hombres, con una especial incidencia en las primeras, para saber presentar sus propuestas y demandas a las instituciones de gobierno que les representan. Por otro, apoyando estas demandas y buscando espacios con representantes de la administración local para discutir las, consensuarlas e incluirlas en propuestas y presupuestos locales.

En Bolivia este proceso ha dado como resultado la celebración, hasta el momento, de tres encuentros y espacios de diálogo con representantes del gobierno local, de las organizaciones de mujeres recientemente gestadas, de los Ayllus (4) originarios, de la ASAGROPRO (5) y ONGD presentes en la zona. En estos espacios de reflexión se ha analizado conjuntamente el marco legal en materia ambiental, se han tematizado los problemas ambientales que afectan a la zona, así como el trabajo de las distintas ONGD en estas cuestiones. ASMUDES y RED ADA presentaron, de forma conjunta, en los tres encuentros su forma de trabajo en medioambiente y género.

En el seno de estos encuentros y de las ferias locales celebradas y contando con la participación de todas estas instituciones, se han gestado las dos comisiones antes descritas, a saber: una para la defensa del medioambiente con enfoque de género y otra para luchar contra la violencia de género de manera específica. Pero además, se está elaborando en estos momentos, de manera participativa, un reglamento borrador para la conservación y uso racional de los bosques nativos de la zona y un Plan de Acción Ambiental Municipal que contemple la equidad de género, hasta ahora inexistente en la zona, que será aprobado en breve.

### FUTUROS RETOS A TOMAR EN CONSIDERACIÓN

El convenio andino está suponiendo para IPADE un aprendizaje y una suerte de trabajo piloto que estamos seguras nos proporcionará experiencias positivas y buenas prácticas muy interesantes. Uno de los aprendizajes más importantes ha sido darnos cuenta de la enorme complejidad que conlleva trabajar los derechos de las mujeres desde una visión local concreta.

Las comunidades rurales indígenas donde trabajamos tienden a defender un enfoque de familia y a esconder las cuestiones relativas a los derechos individuales de las mujeres. Sin embargo, es evidente que las mujeres están comenzando, en nuestra opinión, a darse cuenta de que hay otra agenda particular que tienen que defender frente a sus parejas, esposos, instituciones, etc. y que empieza por no tolerar la violencia que se ejerce hacia ellas.

Respecto a los retos futuros del proyecto, somos conscientes de que hay muchas cuestiones que deberemos retomar y fortalecer, con vistas a que estas actuaciones no se pierdan en el tiempo. Una de esas cuestiones es la dificultad que supone el trabajo conjunto entre dos organizaciones con disciplinas y especialidades distintas. Es necesario que día a día sientan y comprueben que ambas tienen mucho que aportarse mutuamente.

### *“Es necesario que las organizaciones feministas acojan en su agenda los problemas medioambientales, que además afectan de manera directa a las mujeres”*

Pero también debe haber un mayor esfuerzo creativo para trabajar ecología y feminismo de manera interrelacionada. Y para ello es necesario que las organizaciones feministas sigan aprendiendo sobre medioambiente y las de medioambiente sobre feminismo y perspectiva de género. Aunque nuestro planteamiento inicial fue unidireccional, buscando una mirada de género en los proyectos medioambientales de las ONGD contrapartes,

hemos ido viendo que también es necesario que las organizaciones feministas acojan en su agenda los problemas medioambientales, que además afectan de manera directa a las mujeres (no sólo en lo referente a la degradación ambiental y su efecto diferenciado en las mujeres, sino en la cuestión del papel o rol que han jugado las mujeres en la defensa del medioambiente, en la cuestión de quien ostenta la propiedad y los derechos sobre recursos, semillas, tierras, etc.).

Una mayor formación y acompañamiento a las asociaciones de mujeres creadas para que aprendan a canalizar mejor sus demandas y perfiles de proyectos dirigidos fundamentalmente a sus instituciones de gobierno, va a ser otro de nuestros futuros retos. Asimismo deberemos atender a las Comisiones en defensa del Medioambiente y a la Comisión de lucha contra la Violencia de Género, para que el resultado final de su actuación no sea únicamente la elaboración de un Plan Medioambiental con enfoque de Género o un Plan contra la Violencia Municipal. Esto es, para que estos Planes se traduzcan realmente en políticas públicas reales, que cuenten con personas formadas y presupuestos específicos dirigidos a una defensa de una vida más saludable, que apoye el cuidado de su propio entorno y medio de vida, pero que también defienda a quienes lo pueden disfrutar, mujeres y hombres, en igualdad de condiciones. ■

**Raquel Quesada Guerrero**  
Responsable del citado Convenio (hasta finales de 2009).

Fundación IPADE  
[www.fundacion-ipade.org](http://www.fundacion-ipade.org)

(3) Los SLIMS son Servicios Legales Integrales Municipales que se ocupan de atender a las víctimas de violencia de género en el municipio al que se circunscriben. Actualmente, según datos del 2008, en Bolivia existen 128 SLIMS.

(4) Un ayllu (quechua o aymará) es una forma de comunidad familiar extensa originaria de la región andina con una descendencia común que trabaja en forma colectiva (ayni) en un territorio de propiedad común.

(5) La ASAGROPRO es una asociación mixta recientemente creada con estatutos y reglamentos para la defensa de la protección y gestión adecuada de los recursos naturales. Esta asociación cuenta, en su órgano directivo, con una mujer como vicepresidenta.

# ONGD en acción

## Euskadi-Cuba

### Cubanas, una Revolución dentro de la Revolución

Si preguntásemos a una persona si el nombre de Che Guevara o Fidel Castro le es conocido, la mayoría no dudaría en mostrar una respuesta afirmativa, pero, si en lugar de esos nombres la consulta fuese sobre Vilma Espín o Celia Sánchez probablemente no tendríamos la misma reacción.

Cuando se cumplen 50 años del triunfo de la revolución cubana, la historia vivida por esta isla caribeña es conocida por el mundo entero, pero ¿se conoce el papel histórico desempeñado por las mujeres cubanas en esta revolución?

Obviamente, la construcción socialista de Cuba desde el mismo inicio de su concepción no hubiera sido posible sin la participación de las mujeres a todos los niveles. Que esto no se visibilice en el exterior, que no trascienda a otros espacios culturales y geográficos no implica inexistencia, sino el uso estereotipado que se da de la imagen de las mujeres, convirtiéndolas en una masa, anónima y uniforme, que da respuesta a la demanda de un sistema capitalista y patriarcal que posiciona a las mujeres como producto y reclamo. Así, las mujeres que comenzaron la revolución y siguen construyéndola cada día, se vuelven anónimos objetos con los que se vende un destino turístico o un sugerente habano, sin nombres conocidos y sin caras en banderas.

A iniciativa del grupo de género de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo de Euskadi, entre los años 2006 y 2007, surge la posibilidad de hacer un diagnóstico de género en la propia asociación. De esta forma se configura el Grupo de género integrado por voluntarias y voluntarios de Euskadi-Cuba que comienzan a percibir, utilizando “las gafas de género”, ciertas carencias en cuanto a visibilidad

y protagonismo de las mujeres cubanas se refiere. Tras el análisis de diferentes aspectos organizacionales, entre ellos, los productos de la asociación, concluimos que se exponía principalmente una imagen masculina, además con unas características muy marcadas de héroe y luchador.

Ante este análisis nos planteamos trabajar por primera vez en visibilizar a las mujeres cubanas, como constructoras de acciones políticas para la defensa de sus derechos, como mujeres y tomadoras de decisiones dentro de la historia y la realidad cubana. De este modo nace la campaña de sensibilización “Cubanas, una Revolución dentro de la Revolución”, aludiendo directamente a los cambios generados por las mujeres cubanas en 50 años de sociedad en cambio, y entendiendo que una sociedad sin desigualdades de clase lleva implícita la lucha por la equidad de género, una revolución dentro de otra.

Desde el triunfo de la Revolución en enero de 1959, las mujeres cubanas han exigido su participación de manera igualitaria en la construcción socialista de Cuba. Tanto en la lucha en un primer momento, como en los cambios y decisiones posteriores, las mujeres desempeñan un papel fundamental, siendo éstas casi la mitad de la población cubana. Es de destacar que en la actualidad constituyen el 65% de las graduadas universitarias, el 66% del personal técnico y profesional del país o que ocupan el 43% de los escaños de la Asamblea Nacional, en un país donde no existen cuotas por ley.

Exponer toda esta realidad era un reto en sí mismo, por lo que a lo largo de este año con diferentes acciones, se ha querido mostrar este intenso trabajo de las

mujeres cubanas en su historia reciente a través de una exposición de fotografía y texto, encuentros entre grupos de mujeres de las Escuelas de empoderamiento de Bizkaia, y unas jornadas en las que se ha tratado la imagen que los medios de comunicación ofrecen sobre las mujeres del sur, especialmente las cubanas.

Mediante las jornadas “*Mujeres del sur en los Medios. Herramientas para una comunicación con perspectiva de género*”, celebradas en Bilbao en octubre de 2009, quisimos a través de la intervención de diferentes mujeres profesionales de los medios tanto cubanas, vascas, como del Estado español, evidenciar que otro tratamiento informativo es posible.

En este sentido, y si volvemos nuestra mirada hacia los medios de comunicación y la imagen que éstos muestran sobre las mujeres en general, y en particular, sobre las mujeres del sur, recibiremos mensajes estereotipados que anulan cualquier particularidad o nivel de autonomía. Su imagen se destina a vender lo que los otros, los hombres del mundo económicamente favorecido, quieren comprar.

Por eso y con el fin de completar la campaña, consideramos necesario dirigirnos a un público específico: las y los profesionales de la comunicación, como responsables desde su actuar mediático de la perpetuación de estereotipos sobre las mujeres. Esas mismas personas, en determinadas ocasiones, son las encargadas de la elaboración de noticias, campañas o productos para organizaciones e instituciones que trabajan temas como la equidad de género o la visión de las mujeres del sur, desconociendo sin embargo la realidad del contenido de trabajo de éstas.

Las temáticas fueron diversas, desde los estereotipos sobre las mujeres del sur



presentes en nuestra comunicación social, el tratamiento que los medios hacen sobre las mujeres inmigrantes, o el caso de la existencia, casi mayoritaria, de anuncios de prostitución en prensa. A su vez se trató el tema de la publicidad con perspectiva de género, la necesidad de crear redes de mujeres y la puesta en común de diferentes experiencias comunicativas de mujeres.

La posibilidad de haber llevado a cabo esta campaña ha sido una experiencia positiva no exenta de obstáculos y resistencias. Debido a que, hasta este momento, las temáticas relativas a las mujeres no se visibilizaban de manera específica en los productos de la asociación, esta primera iniciativa contó con dudas a nivel interno. Las indecisiones surgieron vinculadas al hecho de centrar los materiales únicamente en las mujeres, algo que se comprendió necesario una vez puesta en mar-

cha la campaña e identificado el gran desconocimiento de la sociedad en general sobre aspectos relativos a las mujeres cubanas y a las mujeres del sur. A su vez, como aspecto negativo de este proceso se destaca la escasa apropiación y participación masculina en el desarrollo de las actividades de esta iniciativa.

De manera más general, hemos constatado, por un lado, el desconocimiento sobre la realidad de las mujeres cubanas en nuestra sociedad, que se hace extensible a las mujeres del sur en su conjunto y, por otro lado, la falta de interés por parte de muchos y muchas profesionales de medios de comunicación para participar en actividades que puedan aportarles otra perspectiva de la realidad y llevarles a cuestionar los productos informativos que elaboran. A pesar de estas dificultades y del reto

que presentaba esta propuesta, la campaña ha logrado llegar a un público general y, a su vez, a un público más estratégico a través de las jornadas de comunicación. Ésta ha sido la primera iniciativa de Euskadi-Cuba centrada en visibilizar a las mujeres cubanas que ha abierto la puerta a la posibilidad de llevar a cabo otras acciones en esta misma línea, cuestión clave en la labor de incidencia política destinada a transformar nuestras relaciones de desigualdad, no sólo entre el norte y el sur, sino también entre mujeres y hombres. ■

**Rakel Agirre Zanduetao**

Responsable del área de Sensibilización y Educación para el Desarrollo Euskadi-Cuba  
sensibilizacion@euskadicuba.org  
www.nodo50.org/euskadicuba/

## La Bitácora. Resistencias

### Jóvenes por la Despenalización del Aborto: Silencios públicos, muertes privadas

Éste es un ejemplo de solidaridad directa entre mujeres en pro de sus derechos sexuales y ante la ausencia de estados laicos que impidan las muertes sistemáticas de mujeres por aborto en condiciones inhumanas.

Estos grupos de mujeres, actualmente funcionando en Ecuador y Chile -y valorándose su inicio en Perú- reivindican la despenalización del aborto, visibilizan la urgencia de contar con políticas públicas acordes, y prestan un servicio gratuito de información telefónica, *Salud Mujeres*, acerca de cómo interrumpir un embarazo de modo seguro, según indicaciones de la Organización Mundial de la Salud.

Para conocer más, visita <http://jovenesdespenalizacionaborto.wordpress.com>

### Proyecto Transgénero: Cuerpos distintos, derechos iguales

Desde Ecuador, esta propuesta política que pretende ampliar el marco y ejercicio de derechos de las personas trans e intersex, y que se basa en el diálogo intercultural, la alianza transfeminista y la “subversión desde dentro”. Activismo judicial a través de usos alternativos del derecho; posicionamiento de derechos culturales, como la propuesta de activismo artístico *Transtango*; alianzas con colectivo rockero, de migrantes y de personas con diversidad de capacidades; lobbying directo y consecución de derechos en el proceso de asamblea constituyente ecuatoriano, son, entre otras, sus estrategias de incidencia. Con logros relevantes como: la apertura de la Casa Trans (Quito), con un espacio de residencia política; procesos de “carnetización” (obtener documentos de identidad) de personas trans y de regulación patrimonial entre parejas del mismo sexo; el ingreso a la universidad de personas trans con respeto a su identidad; capacitación de 1.500 agentes del orden en procedimientos género-sensibles; o la permanencia de la patrulla legal en zonas de trabajo sexual durante varios años.

Muy recomendable: [www.proyecto-transgenero.org](http://www.proyecto-transgenero.org)

### Petateras y feministas en resistencia: no hagamos del olvido impunidad

El transcurso de los meses no debe ser una excusa para olvidar lo que está aconteciendo en Honduras: la permanencia de un estado nacido de un golpe ante la complicidad de USA y la Unión Europea; situación que les permite avanzar en sus abusivos acuerdos comerciales.

Las iniciativas *Feministas en Resistencia* y *Petateras*, ubicadas fundamentalmente en diferentes países centroamericanos, mantienen el estado de alerta ciudadana a través de la denuncia a organismos como la *Comisión Interamericana de Derechos Humanos*, la difusión de información actualizada o la articulación con otras organizaciones a nivel internacional.

Videos de acciones, comunicados, propuestas, entre otros, son los materiales disponibles en la red para no caer en el olvido: [www.petateras.org](http://www.petateras.org), <http://feministascontraelgolpehn.blogspot.com>, <http://feministascreenresistenciaalgolpe.blogspot.com>, [www.redsemlac.net/web](http://www.redsemlac.net/web)

Además del informe “Violaciones a los derechos humanos de las mujeres después del golpe de Estado en Honduras” (Diciembre 2009), descargable en: <http://cidh.org/countryrep/Honduras09sp/Indice.htm>

## Resistencias. La Bitácora

### Mujeres presas de Lugo y de Vitoria: Acción detrás de los muros

Dos iniciativas valientes desde y para mejorar la situación de las mujeres presas:

Hace 5 años que varias presas de la **cárcel de Langraitz** (Nanclares de la Oca, Vitoria) interpusieron denuncia por diferentes casos de acoso y abuso sexual al ex director de seguridad Mariano Merino. A pesar del intento de los tribunales en 2007 por aparcarse el caso, y gracias a la asociación *Salhaketa* que recurrió, **el abusador pasará un año en prisión**, tendrá seis años de inhabilitación total y deberá pagar 3.000 euros a una de las denunciantes. Si bien sólo se ha reconocido el caso de abuso sexual, más de 20 personas, entre ellas funcionarias de la cárcel, han hecho declaraciones corroborando las acusaciones.

Más información sobre el caso, la sentencia y el comunicado de *Salhaketa* en:

<http://puntodefuga.org/audiojuicio-contrael-ex-subdirector-de-seguridad-de-langraiz>  
[www.ikusbide.org/data/documentos/Resumen%20sentencia%20Nanclares%20\\_1\\_.pdf](http://www.ikusbide.org/data/documentos/Resumen%20sentencia%20Nanclares%20_1_.pdf)  
[www.salhaketa.org/denuncias.html](http://www.salhaketa.org/denuncias.html)

Desde los módulos 9 y 10 de la **cárcel de Teixeiro** (Lugo), un grupo de mujeres presas, *Chicass10*, movidas por fomentar una cultura de libertad, se organizan para poder transmitir su propio relato de la cárcel. Primero con una revista, ahora con un blog -contando con el apoyo externo de la asociación de mujeres *Nosotras Intramuros*, puesto que ellas no tienen conexión a internet- dan a conocer sus preocupaciones, sus vivencias y sus demandas, además de aprender a usar las nuevas tecnologías y relacionarse con otros grupos y redes sociales. Exigen acceso a internet, aunque sea restringido, “Internet Intramuros”, para poder seguir participando de modo más directo. En sus palabras: “Nos gustaría que las nuevas tecnologías sirvieran para abrir puertas, cruzar los muros, y hacer posible la reinserción en la sociedad del conocimiento global.”

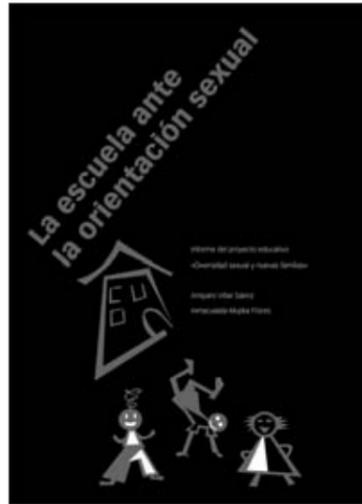
Visita y conoce: <http://chicass10.blogspot.com> y [www.masticable.org](http://www.masticable.org)

### Informe sombra a la CEDAW: Una versión civil de las políticas de igualdad

El año pasado, el gobierno estatal tuvo que rendir cuentas en materia de políticas públicas ante el Comité de Naciones Unidas que vigila el cumplimiento de la CEDAW (*Convención Internacional para la Eliminación de Toda Forma de Discriminación contra la Mujer*), marco internacional vinculante para España desde 1984. Entendiendo que las versiones únicas no son democráticas, organizaciones feministas y de la sociedad civil -en concreto, la *Plataforma Impacto de Género Ya*, la *Fundación Secretariado Gitano* y el *Comité Español de Representantes de Minusválidos*- presentaron diversos informes “sombra” donde se reflejan, entre otras cuestiones: la permanencia del régimen de discriminación de las empleadas de hogar; la feminización de la pobreza; deficiencias graves en coeducación; o el acceso discriminatorio a la titularidad de explotaciones agrícolas. Así mismo, la *Plataforma Impacto de Género Ya* ha planteado y difundido sus recomendaciones al gobierno, como posibilitar el ejercicio del derecho al aborto en la red sanitaria pública o proteger los derechos humanos de las mujeres migrantes.

Consultar en: [www2.ohchr.org/english/bodies/cedaw/cedaws44.htm](http://www2.ohchr.org/english/bodies/cedaw/cedaws44.htm)

## La Bitácora. Novedades



### La escuela ante la orientación sexual. Informe del proyecto educativo "Diversidad sexual y nuevas familias"

Amparo Villar Sáenz e Inmaculada Mujika Flores (2009)  
Bilbao: Aldarte.

El centro de atención y estudios *Aldarte* viene trabajando desde 1994, en Bilbao, a favor de los derechos de la población gay, lesbiana y transexual ofreciéndoles diferentes recursos y también a su entorno. Así mismo, una línea de trabajo importante para este centro es la intervención social y educativa con el objetivo de reconocer dichas opciones e identidades en diversos ámbitos, como es la escuela, por ejemplo.

En este informe nos presentan el proyecto educativo que iniciaron con Títeres por la diversidad, y la representación con guiñoles basada en el cuento "Iris y Lila", y diversos materiales didácticos, hasta llegar al paquete educativo "Diversidad sexual y nuevas familias". Además recoge la metodología, el enfoque teórico y los resultados de la evaluación llevada a cabo en el 2008, así como el análisis de la situación de la diversidad sexual en la educación basada en conversaciones con el profesorado y responsables del proyecto.

Esta publicación se encuentra disponible en:  
[www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/Laescuelaantelaorientacionsexual.pdf](http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/Laescuelaantelaorientacionsexual.pdf)



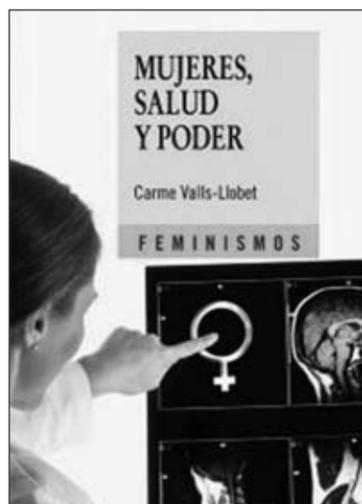
### El hilo de Ariadna. Manual de incidencia política para organizaciones de mujeres.

Paloma Jimena Medina (2009)  
Coordinación: Departamentos de Educación para el Desarrollo de Ayuda en Acción, Entreculturas e InterRed. Campaña Muévete por la Igualdad. Es de Justicia. Madrid.

Esta publicación es material didáctico y herramienta de incidencia para las mujeres organizadas en cualquier punto del planeta. Utilizando una bonita simbología basada en los mitos de Ariadna, Teseo y el Minotauro, y de Aracne y Atenea, el texto nos encamina hacia el aprendizaje sobre la importancia de crear y generar redes, así como alianzas entre mujeres, para iniciar y continuar "procesos de incidencia política capaces de transformar las realidades injustas en las que las mujeres de todas las latitudes vivimos en la actualidad".

Al ir "desenredando la madeja" analizamos la realidad que nos rodea, "hilando fino" une la teoría con la práctica, sumando la investigación al diseño y ejecución de procesos de incidencia. Por último, con la idea de ir "trenzando el cambio" nos proponen acciones concretas, dinámicas y ejercicios prácticos para ponernos a ello.

Esta publicación se encuentra disponible en: [www.mueveteporlaigualdad.org](http://www.mueveteporlaigualdad.org)



### Mujeres, salud y poder

Carme Valls-Lloblet (2009)  
Madrid: Cátedra.

Hasta hace poco, Carme Valls-Lloblet pensaba que sería suficiente con describir la realidad de cómo la medicina tradicional ha abordado la salud de las mujeres. Pero después se dio cuenta que, si se quería transformar esta situación, era necesario denunciar cómo el dominio masculino en la medicina perjudica la salud de las mujeres. Empieza por invisibilizar sus enfermedades específicas. En segundo lugar, las considera de menor gravedad, inferiores. Por último, las controla mediante la medicalización sistemática.

Por ese motivo, ha escrito este libro, con un título en el que la palabra "poder" tiene doble sentido. Por un lado, pretende demostrar cómo el poder científico, esencialmente masculino, minimiza patologías como la fibromialgia o la artrosis. Por otro, alienta a las mujeres a empoderarse, a tomar decisiones por sí mismas y rebelarse ante quienes achacan un origen psiquiátrico a la mayoría de sus problemas de salud, les recetan ansiolíticos a la primera de cambio, o les dicen que tener anemia o dolores es normal.

## Novedades. La Bitácora



### Vídeo documental "Mujeres en lucha por un cambio social. Emakumeak borrokan gizarte aldaketaren alde"

Incluye los documentales: "Mujeres que no Callan" Duración: 16' y "El fin de la Semilla" Duración: 15'  
SODEPAZ y Emakumeak.tv  
Producción, realización y edición: Abriendo Redes.

Estos documentales son producto de un viaje solidario realizado por voluntarias de SODEPAZ a diferentes países latinoamericanos. En ellos se muestra la capacidad de las mujeres para enfrentarse a diversas problemáticas producidas en la sociedad patriarcal en la que viven, a través del empoderamiento, la organización, la incidencia y la acción se construyen como sujetas activas de su propia vida para la reivindicación de sus derechos como ciudadanas plenas.

Ambos vídeos se hallan disponibles en:  
Mujeres que no Callan: <http://emakumeak.tv/peliculas/ver/id/17>  
El fin de la Semilla: <http://emakumeak.tv/peliculas/ver/id/14>



### Diagnóstico de género sobre participación política de las mujeres en 7 países del sureste asiático: Bangladesh, Camboya, Filipinas, Indonesia, Sri Lanka, Timor Oriental y Vietnam.

Sepideh Labani (coord.). (2008-2009)  
Coordina: Paz y Desarrollo y Enjambra. Madrid.

Este diagnóstico aborda la gobernanza, el liderazgo y la participación política de las mujeres de siete países del sureste asiático desde una perspectiva transformadora de género. El objetivo es hacer una radiografía del estado de la cuestión en los países seleccionados señalando tanto los factores que limitan el acceso y permanencia de las mujeres a los puestos de poder y de toma de decisiones, como los logros y avances conseguidos. Como agentes de actuación prioritarias se contó con la información concreta concedida por las organizaciones de mujeres, además de las instituciones públicas del país, agentes de cooperación de organismos internacionales y demás grupos de la sociedad civil. El resultado es una radiografía regional que consideramos muy útil para aquellas ONGD que trabajan enfoque de género en dicho espacio geográfico, desde una perspectiva transformadora y crítica.

Esta publicación se encuentra disponible en:  
[www.bantaba.ehu.es/obs/ocont/pd/obsdoc/partpolmujasia](http://www.bantaba.ehu.es/obs/ocont/pd/obsdoc/partpolmujasia)



### Plataforma feminista 2009-2014. Las demandas de las mujeres

María Dolores González (2009)  
Concertación Feminista Prudencia Ayala. El Salvador

La Concertación feminista salvadoreña Prudencia Ayala resume en esta publicación la demanda que las mujeres hacen a la sociedad salvadoreña y a las fuerzas políticas sobre el cumplimiento fiel de los compromisos nacionales e internacionales del Estado salvadoreño, con el fin de conseguir pasar de un enfoque asistencialista a un enfoque transformador de las estructuras patriarcales y hacia la consecución de una equidad de género real y no formal.

Las demandas se plantean desde una Plataforma que las trabajó en dos momentos concretos: en primer lugar, con la elaboración de una Agenda que tiene como base las experiencias de Mujeres del 94 y de la propia Concertación; y que fue validada, en una segunda fase, en ocho talleres realizados con más de 400 mujeres en diversas regiones del país.

Esta publicación se encuentra disponible en:  
[www.acsur.org/El-Salvador-Las-demandas-de-las](http://www.acsur.org/El-Salvador-Las-demandas-de-las)

## En la Red. La Bitácora



### ASOCIACIÓN DE MUJERES SAHARAUIS EN ESPAÑA

Esta organización, fundada en el 2004 por mujeres saharauis residentes en diferentes puntos del estado español, pretende incidir a favor de la causa saharauí, apoyar los procesos de empoderamiento de las mujeres y visibilizar su actoría política, social y económica dentro del país. En su web rescatan testimonios y biografías, claves históricas, artículos, para no olvidar, para comprender, para reclamar la liberación del pueblo saharauí.

Así mismo en el blog *Mujeres Saharauis* se encuentran videos, fotos, información sobre actividades, comunicados, entre otros, para seguir más de cerca lo que está aconteciendo en el Sáhara Occidental desde las vivencias de esta organización.

- [www.mujeresaharauis.es](http://www.mujeresaharauis.es)
- <http://mujeresaharauis.blogspot.com>



### CENTRO DE DERECHOS DE MUJERES, HONDURAS

Se trata de una organización feminista autónoma, nacida a raíz de CLADEM-Honduras, centrada en la promoción y defensa de los derechos humanos de las mujeres, con programas y acciones en torno a: prevención y atención a la violencia, empleo digno, participación ciudadana, derechos sexuales y derechos reproductivos, y comunicación. En su web podemos acceder al Observatorio de Derechos Laborales, donde se realiza monitoreo y vigilancia especialmente al sector de las maquilas; y a estadísticas periódicas que sacan a la luz cifras sobre femicidio.

Actualmente se han sumado a las denuncias públicas sobre las violaciones de derechos que están enfrentando las hondureñas tras el golpe de estado hasta la actualidad.

- [www.derechosdelamujer.org](http://www.derechosdelamujer.org)

## En la Red. La Bitácora



### PROGRAMA RADIAL NOSOTRAS EN EL MUNDO

“Nosotras en el mundo” es un proyecto del Área de la Mujer Radio Vallekas que desde el año 2000 funciona como catalizador de voces de las mujeres. Con él se proponen abordar y contribuir a un tratamiento de la comunicación desde la perspectiva de género, y facilitar un espacio de expresión, participación y visibilización de grupos de mujeres, de su trabajo y de sus propuestas.

Además pertenecen a la Red *Nosotras en el Mundo*, donde se entrelazan puentes entre organizaciones de mujeres de América Latina y Europa para dar protagonismo a las mujeres como fuentes informativas.

“Nosotras en el mundo” se emite **cada día de 11.00 a 11.30 de la mañana** a través de Internet, y un día a la semana está dedicado a las mujeres migrantes, “Punto de Encuentro Multicultural”.

- Escucha en: [www.radiovallekas.org](http://www.radiovallekas.org)
- Visita: [www.rednosotrasenelmundo.org](http://www.rednosotrasenelmundo.org)



### ESCUELAS DE EMPODERAMIENTO PARA MUJERES

Este proyecto en red, impulsado por los Ayuntamientos de Getxo, Ondarroa, Basauri y Ermua, promueve la participación política de las mujeres a partir de la organización de cursos de formación y el impulso de actividades de compromiso desde un enfoque feminista. Las escuelas aspiran a ser algo más que un lugar de formación en sentido estricto, abordándose temas como migración, violencia machista, medios de comunicación, o autodefensa feminista.

La sistematización del propio proceso pretende lograr aprendizajes y fortalecer la participación sociopolítica de las mujeres. Otro pilar fundamental es el intercambio con otras culturas, desde el que se trabaja tanto la solidaridad con organizaciones de mujeres del sur como la relación y reflexión con mujeres migrantes en nuestro entorno. Desde 2005 se lidera la Red Vasca de apoyo a la que impulsa un proyecto de fortalecimiento organizativo y de construcción de Casas para las Mujeres en las wilayas de los Campamentos de Tinduf.

- [www.getxo.net/castellano/igualdad/getxo\\_igualdad\\_empoderamiento.asp?MNU\\_id=316](http://www.getxo.net/castellano/igualdad/getxo_igualdad_empoderamiento.asp?MNU_id=316)
- <http://berdintasuna.basauri.net/es/content/escuela-de-empoderamiento>

Barcelona, Jesús G. Pastor

*Hoy, como cada día, nuestros cuerpos son nuestras herramientas de lucha, los liberamos de la expropiación que le imponen los controles patriarcales, entre ellos el de las jerarquías eclesíásticas que pretenden privarnos del derecho a decidir autónomamente sobre nuestros cuerpos y que en tantos países del mundo condenan a miles de mujeres a muerte por abortos inseguros. (...)*

*Por eso salimos a la calle y decimos que no debe existir límite alguno a las decisiones sobre el propio cuerpo, y que por tanto, no reconocemos autoridad alguna, médica, judicial, estatal, eclesíástica para tomar decisiones sobre nuestras vidas.*

### ABORTO LIBRE Y GRATUITO EN CENTROS PÚBLICOS

Acción 7 Marzo 2010 en Barcelona (Estado español)  
PLATAFORMA POR EL ABORTO LIBRE Y GRATUITO



Esta publicación se inscribe en la segunda fase del proyecto "Género en la Educación para el Desarrollo: temas de debate Norte-Sur para la agenda política de las mujeres", que, entre otras actividades, está impulsando diferentes espacios para la reflexión sobre temáticas claves de cara a la incorporación del feminismo en la cooperación para el desarrollo, además de materiales y herramientas de apoyo para enfrentar la inequidad, la desigualdad y la subordinación de las mujeres.

# Diálogos

Monográficos de divulgación  
del pensamiento feminista

Marzo 2010



COFINANCIAN:



EDITAN:

